

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

*WHAT'S IN A SLAVE'S NAME?*  
NOMBRE Y DESAFÍO EN *THEIR EYES WERE WATCHING GOD*  
DE ZORA NEALE HURSTON

**Tesina**

Que para obtener el título de:

**Licenciada en Lengua y  
Literaturas Modernas Inglesas**

Presenta:

**Marisol Cal y Mayor Martínez del Cerro**

Asesora:

**Irene Artigas Albarelli**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## Agradecimientos

Quiero agradecer profundamente a mi asesora, la Dra. Irene Artigas por su apoyo, su paciencia, por proporcionarme material y por sus generosos comentarios. También deseo agradecer a mis sinodales, a la Mtra Charlotte Broad por su entusiasmo y porque gracias a ella conocí la obra de Zora Neale Hurston. La Mtra. Julia Constantino por su interés y sus valiosas opiniones. A la Mtra. Argentina Rodríguez por darme a conocer el infinito y apasionante mundo de Joyce. Y al Mtro. Ricardo Jara, muy querido maestro y amigo, por contagiarme de su amor por la literatura, por la generosa manera de transmitir su conocimiento y por compartir momentos muy especiales.

Agradezco también a dos profesores que influyeron mucho en mi formación, el Dr. Mario Murgia, por su compromiso y dedicación, por conseguir que el conocimiento me siguiera sorprendiendo cuando pensaba que ya no me sorprendería. Y al Dr. Alfredo Michel Modenessi, quien sin su ejemplo no estaría aquí. A todos mi más profundo respeto y admiración.

Asimismo quiero agradecer a mis maestros Cecilia Lugo por enseñarme el valor de lo olvidado por los teóricos y a Javier Contreras por recordarme de vivir la alegría del cuerpo.

Finalmente quiero dar las gracias a mi familia, a mis padres Lilia y Rafael, por su apoyo incondicional, por su eterna beca, por motivarme, por su profundo amor y valioso ejemplo, los quiero mucho. Y a mi hermana Analeine por contagiarme de su entusiasmo y sus prisas, por sus consejos, por estar siempre cerca aunque esté tan lejos y por su confianza en mí.

## Índice

Introducción.....	5
I. La novela como narrativa de esclavos.....	8
II. El nombre y el desafío .....	22
Conclusión.....	54
Bibliografía.....	58

WHAT'S IN A SLAVE'S NAME?

NOMBRE Y DESAFIO EN *THEIR EYES WERE WATCHING GOD* DE ZORA NEALE HURSTON

Introducción

Zora Neale Hurston nació el 7 de enero de 1891. Vivió su infancia en Eatonville, Florida, el primer pueblo incorporado a los Estados Unidos de América habitado en su totalidad por negros. Valerie Boyd, la biógrafa de Hurston comenta: "In Eatonville, Hurston was never indoctrinated in inferiority, and she could see the evidence of black achievement all around her" (Boyd, 3). Al ir creciendo en ella el interés por su cultura, Hurston toma la decisión de dedicar su vida a estudiar y narrar la vida de la comunidad negra en los Estados Unidos de América y a estudiar el folklor afroamericano. Producto del *Harlem Renaissance*<sup>1</sup>, esta novelista y antropóloga fue sin duda una de las mejores y más olvidadas escritoras de esa época. Hurston publicó siete libros: cuatro novelas, dos libros sobre el folklor afroestadounidense<sup>2</sup> y una autobiografía; también publicó más de cincuenta textos más cortos, cuentos, ensayos antropológicos, obras de teatro y producciones musicales; sin embargo, a pesar de toda su obra, no pudo evitar acabar en la ruina. En 1948 Hurston es arrestada bajo el cargo de haber actuado inmoralmente en contra de un niño de diez años. El hecho de que ella no se encontrara en el país cuando supuestamente tuvo lugar el acontecimiento, no fue suficiente para evitar la publicación de una nota periodística que la desprestigiaba y humillaba. Hurston nunca se recuperó del incidente y escribió poco los años que siguieron. El final de su vida lo ocupó trabajando como empleada doméstica. Aunque murió en 1960, su tumba no fue grabada con su nombre hasta que en 1973 Alice Walker lo hizo a manera de homenaje.

---

<sup>1</sup> Se llama Harlem Renaissance a un período de extraordinaria creatividad de los artistas afroamericanos que residían principalmente en Harlem, Nueva York, durante los años 1920 y principios de los años 1930. Entre los exponentes más importantes de ese período creativo están músicos como Duke Ellington y escritores como Langston Hughes, Nella Larsen y Zora Neale Huston, quien, en tono de burla, llamaba a los intelectuales de ese grupo "niggerati". Según George Hutchinson, la función del Harlem Renaissance fue renovar el concepto de "el Negro".

<sup>2</sup> Utilizaré indistintamente los términos afroamericanos, afroestadounidenses o negros al referirme a este grupo etnocultural en el ensayo. En cualquier caso, la selección no se basa en criterios y/o connotaciones históricas o ideológicas.

Su obra maestra, *Their Eyes Were Watching God*, se publicó por primera vez en 1937 y tuvo importante aceptación comercial pero una crítica dividida. Aunque la novela fue un éxito y la situó en el canon de la cultura estadounidense, algunos de sus colegas rechazaron, en particular, que los diálogos estuvieran escritos fonéticamente, haciendo alusión al dialecto de los negros sureños de principios del siglo XX (por ejemplo, “tuh” en lugar de “to” y “Ah” en lugar de “I”). Richard Wright, contemporáneo de Hurston, dijo acerca de la novela: “it showed no desire whatever to move in the direction of serious fiction[...].” y muchos otros escritores del Harlem Renaissance se molestaron de que la escritora expusiera las divisiones entre los afroamericanos en lugar de sólo escribir sobre la riqueza de la cultura. No fue sino hasta el año de 1975 que *Their Eyes Were Watching God* fue reeditado gracias a una petición hecha durante la convención de la *Modern Language Association*, y casi tres décadas más tarde, esta novela es considerada como una obra seminal en la literatura estadounidense. La novela empieza en el pueblo de Eatonville, a donde Janie, una mujer afroamericana, regresa sola y le cuenta a su amiga Pheoby la historia de cómo alcanzó su libertad. Así, narra su vida desde la niñez, habitando con su abuela quien le dictaba cómo debería vivir, pasando por tres matrimonios igualmente represivos, hasta una catástrofe en donde ella tiene que tomar la decisión de matar a su amado esposo, Tea Cake, para poder sobrevivir.

Propongo leer *Their Eyes Were Watching God* como una alegoría de la narrativa de esclavos. Recordemos que la alegoría es una figura retórica en la que hay un sentido aparente o literal y otro figurado que surge con la interpretación, el sentido alegórico (Beristáin, 25). Mi lectura se basa en la propuesta de análisis que hace Toni Morrison en *Playing in the Dark*. En esta obra de crítica literaria Toni Morrison habla sobre el significado de un cuerpo negro dentro de la literatura americana. “It was not simply that this slave population had a distinctive color; it was that this color “meant” something” (Morrison, 49). Este enunciado es la tesis desde donde construirá su argumento, tomando en cuenta cuatro temas principales: primero, que el personaje negro funciona usualmente como sustituto o catalizador para que los escritores estadounidenses blancos piensen sobre ellos mismos. “Africanism is the vehicle by which the American self knows itself as not enslaved but free; not history-less, but historical” (Morrison, 52). El segundo tema principal es la manera en la que el dialecto *africanista* es usado para establecer diferencia o modernidad. El tercer tema es el estudio de las maneras en las que un

personaje negro es utilizado para hacer valer las implicaciones de ser blanco. Y por último, analizar la manipulación de la narrativa *africanista* como medio para meditar sobre lo humanitario. Analizar cómo la narrativa es usada para discursos éticos, sociales y códigos universales de comportamiento. Con este tema podremos enriquecer la literatura considerándola un medio de conocimiento más complejo.

Es bajo estas premisas que Morrison hace una nueva lectura sobre la novela *Huckleberry Finn* de Mark Twain. Al revisar la función del personaje de Jim, se da cuenta que la sombra de la esclavitud está siempre presente. En el caso de la novela de Hurston, propongo considerar que el sentido alegórico de la esclavitud se activa si recordamos la siguiente cita de Morrison que utilizaré como tesis principal: "Freedom has no meaning to the text without the specter of enslavement" (Morrison, 56)". Toni Morrison se refiere a la presencia negra dentro de la literatura estadounidense escrita por blancos, yo haré un equivalente de ese espectro a la presencia de la esclavitud dentro de la literatura estadounidense escrita por negros, resolviéndose en una especie de ecuación en donde lo que la presencia negra es para la literatura estadounidense escrita por blancos, lo es la esclavitud para la literatura estadounidense escrita por negros.

Así que el objetivo de esta tesina es narrar el proceso de liberación de Janie a lo largo de su vida y considerar la narrativa de esclavos como telón de fondo. Mi hilo conductor serán los diferentes nombres que le fueron asignados. Para ello, me parece importante revisar las características de las narraciones de esclavos ya que la novela presenta varias de ellas, aunque modificadas y adaptadas a las circunstancias del personaje de *Their Eyes Were Watching God*. En el primer capítulo me abocaré a hacerlo, considerando algunos conceptos relacionados con la identidad y la libertad, mientras que en el segundo presentaré ese proceso de asignación de nombres y la manera en la cual Janie desafía las identidades que quienes la nombran intentan imponerle. La interpretación seguirá en detalle el desarrollo de la trama de la novela, en el cual encontraremos el nivel literal de la alegoría que estoy proponiendo y al mismo tiempo iré indicando el segundo nivel que se hace evidente cuando se considera el comentario de Morrison.



## Capítulo 1. La novela como narrativa de esclavos

### La narrativa de esclavos

La narrativa de esclavos surge como género literario durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando esclavos<sup>3</sup> africanos en Norteamérica y el Caribe narraron su vida en cautiverio durante la época colonial americana. William L. Andrews y Frances S. Foster señalan que usualmente las narrativas de esclavos escritas antes de la guerra civil (1861-1865) retrataban las condiciones de la vida en cautiverio con pérdidas físicas, intelectuales, emocionales y espirituales extremas. Para ellos ser esclavo significa vivir una suerte de infierno en la Tierra (Andrews, Foster, 158). También apuntan que cuando los esclavos decidían escapar, era usualmente en un momento personal de crisis, como la venta de un ser querido. Entonces, “impelled by faith in God and a commitment to liberty and human dignity, the slave undertook an arduous quest for freedom that climaxed in his or her arrival in the north” (Andrews, Foster, 158).

El género de narrativa de esclavos se desarrolló bajo la influencia de varios textos religiosos, políticos e históricos así como de los géneros de novela sentimental y de aventuras. Aunque los textos fusionen varios géneros y todos aboguen por la libertad, existen diferentes clasificaciones según el objetivo o el tema principal de la narración o de su publicación. Yo mencionaré sólo tres diferentes categorías que me parecen las más importantes, sabiendo previamente que unas narrativas pueden entrar en varias categorías a la vez: relatos de redención religiosa, relatos para inspirar la lucha abolicionista y relatos de progreso. Los relatos de redención religiosa surgieron primero en el Reino Unido y narraban la vida de los esclavos

---

<sup>3</sup> La esclavitud es la condición jurídica de una persona que, por nacimiento, deudas, por sentencia judicial o por derecho de conquista carece de derechos civiles y se convierte en la propiedad de otra persona, que puede perderla o cambiarla, emplearla en la actividad que considere oportuna y, en algunos casos, incluso disponer libremente de su vida. Sabemos que el fenómeno de la esclavitud se remonta a las civilizaciones antiguas. El esclavismo es una forma económica que representa a un modo de producción que Marx definió como estadios de la evolución de la historia económica definidos por un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y una forma particular de relaciones de producción. Hacia el siglo XVII hubo un gran incremento en el número de esclavos debido a su importancia como mano de obra, en las explotaciones agrícolas de gran extensión (sistema de plantaciones) en América del Norte, del Sur y, principalmente, en el Caribe. Este incremento en el comercio de negros fue acompañado, en la mayoría de los casos, por una fuerte ideología racista: los negros eran considerados seres inferiores, asimilados frecuentemente a animales, sin siquiera poder ser considerados sujetos de derecho y por lo tanto considerados, jurídicamente, como cosas. (UNESCO)

buscando la redención cristiana. Un ejemplo de este tipo de relato es *The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano, or Gustavus Vassa, the African, Written by Himself*, de 1789.

Me parece importante señalar la peculiaridad del título completo de esta narración, porque el autor decide poner su nombre de nacimiento, su nombre de esclavo y su apodo. La importancia de los nombres en la sociedad afroamericana es un tema que abordaré posteriormente. Este texto es la primera narración de esclavos escrito sin la asistencia de un editor blanco. Por esta razón no sorprende encontrar líneas como la siguiente, en la cual califica, de forma muy directa, como crueles a los esclavistas: “Every circumstance I met with served only to render my state more painful, and heighten my apprehensions, and my opinion of the cruelty of the whites” (Equiano, 208). Esta independencia narrativa se ve reflejada en el gran énfasis en la descripción de las atrocidades de la esclavitud: “I was very much affrighted at some things I saw, and the more so as I had seen a black woman slave as I came through he house, who was cooking the dinner, and the poor creature was cruelly loaded with various kinds of iron machines; she had one particularly on her head, which locked her mouth so fast that she could scarcely speak; and could not eat nor drink” (Equiano, 210). Equiano narra su sobrevivencia como esclavo, la manera en que compró su libertad, así como su conversión al cristianismo en donde encuentra consuelo y un sentido de progreso al ser bautizado. Siendo cristiano, Equiano critica moralmente las injusticias de la esclavitud y al mismo tiempo surge una preocupación por su perfeccionamiento individual.

La siguiente categoría de narraciones de esclavos, los relatos para inspirar la lucha abolicionista, surge a mediados de la década de 1820. Aunque también eran autobiográficos, estos textos fueron publicados con el fin de apoyar la causa abolicionista: su meta principal era la libertad. Los trabajos más destacados son: *A Narrative of Frederick Douglass, An American Slave, Written by Himself (1845)*, e *Incidents in the Life of a Slave Girl*, de Harriet Jacobs (1861).

Frederick Douglass, ex esclavo, autodidacta y un gran activista, después de varios discursos participando en la Sociedad Antiesclavista Estadounidense y de declarar su odio a la esclavitud, publicó su biografía en el año de 1845 en donde narra cómo huye en un barco y gana su libertad. “I have been frequently asked how I felt when I found myself in a free State. I

have never been able to answer the question with any satisfaction to myself. It was a moment of the highest excitement I ever experienced (Douglass, 443). El estilo literario de este relato es único en su género por su manera de describir y recrear su vivencia, por utilizar líneas poéticas mezcladas con la narrativa como puede verse en la siguiente cita: “O that I were free! [...] Is there any God? Why am I a slave? I will run away. I will not stand it. Get caught or get clear, I’ll try it” (Douglass, 424). Varios dudaron que hubiera sido escrito por un negro, lo que da cuenta de hasta dónde llegaron los prejuicios raciales. Esta narración fue traducida a varios idiomas y se convirtió de inmediato en un éxito nacional e internacional.

Por su parte, el texto de Jacobs, publicado a principios de 1861 bajo el pseudónimo de Linda Brent, tuvo buenas críticas de la prensa abolicionista. Este texto fue resultado de la presión de los activistas para utilizar su historia como propaganda para la causa en contra de la esclavitud. Ella narra su vida como mujer esclava: cómo fue violada, cómo vivió prófuga casi siete años escondida en un ático, hasta reunirse con su familia y casarse, trabajando como miembro del Anti-Slavery Society: “Reader, my story ends with freedom; not the usual way, with marriage. I and my children are now free! We are as free from the power of slaveholders as are the white people of the north; and though that, according to my ideas, is not saying a great deal, it is a vast improvement in my condition” (Jacobs, 315). Elegí esta cita en donde podemos leer cómo se promueve la idea de libertad como un ideal por conseguir ya que mejora el estado del individuo. Durante los años siguientes, la ex-esclava dedicó su vida a ayudar a los esclavos convertidos en refugiados de guerra.

Finalmente, las narraciones de esclavos de progreso contaban la vida en la plantación y solían acabar con el narrador ajustándose a su nueva vida en la libertad. Apuntaban más al progreso personal que a la causa liberal, y estaban centradas en el rito de paso de la esclavitud a la libertad. Como ejemplo tenemos, según algunos críticos, *Up from Slavery* de Booker T. Washington, la autobiografía en donde narra detalladamente su difícil niñez, siendo esclavo durante la guerra civil, así como el trabajo constante y los obstáculos que sobrepasó para finalmente obtener una educación y asistir a la universidad.

One day, while at work in the coal-mine, I happened to overhear two miners talking about a great school for colored people somewhere in Virginia. This was the first time that I had ever heard anything about any kind of school or college that was more pretentious than the little colored school in our town. As they went on describing the school, it seemed to me that it must be the greatest place on earth.[...] I resolved at once to go to that school, although I had no idea where it was, or how many miles away, or how I was going to reach it; I remembered only that I was on fire constantly with one ambition, and that was to go to Hampton. (Washington, 22)

En este extracto se observa el ideal al cual se aferró el esclavo para poder tomar la decisión de escapar. Aunque algunos críticos no consideran este texto una narrativa de esclavos, yo concuerdo con los que sí la consideran ya que vivió como esclavo durante sus primeros nueve años de vida y su texto tiene todas las características de una narrativa de esclavos. Otro ejemplo de una narrativa de progreso es: *Thirty Years a Slave: From Bondage to Freedom* de Louis Hughes, cuya triste autobiografía cuenta su vida de esclavo maltratado y sus cuatro intentos fracasados de escapar. Después del tercer intento, Hughes escribe:

After we had gotten back there, they took me and gave me another flogging to satisfy the madam. I was never so lacerated before. I could hardly walk, so sore and weak was I. The law was given me that if ever I was caught out in the public road again, by any soldier, I was to be shot. Monday morning I was sent to the field to plow; and, though I was very stiff and my flesh seemed sore to the bone, my skin drawn and shriveled as if dead, I had, at least, to make the attempt to work. To have said: "Master, I am too sore to work," would only have gotten me another whipping. So I obeyed without a Word. (Hughes, 137)

Cuando por fin en el quinto intento, logra escapar y se reúne con su esposa y el resto de la familia, el autor no deja de pensar en los horrores y crímenes de la esclavitud.

I have endeavored, in the foregoing sketch, to give a clear and correct idea of the institution of human slavery, as I witnessed and experienced it - its brutality, its degrading influence upon both master and slave, and its utter incompatibility with industrial improvement and general educational progress. Nothing has been exaggerated or set down in malice, although in the scars which I still bear upon my person, and in the wounds of spirit which will never wholly heal, there might be found a seeming excuse for such a course. (Hughes, 210)

Analicemos ahora *Their Eyes Were Watching God* pensando en este tipo de narraciones y considerando la cita de Morrison. Notaremos que el personaje de Janie no es propiamente una esclava según la esclavitud del siglo XVIII y XIX, ni ella se consideraba como una, sin embargo, las condiciones, sobre todo psicológicas, a lo largo de su vida se asemejaban a las de una esclava y los ideales que buscó y por los cuales se fugó de su pueblo

son los mismos que busca un esclavo: libertad y trato digno. Podemos referirnos al personaje de Janie como esclavizada, ya que estuvo constantemente bajo el dominio de otras personas, estuvo obligada a trabajar enajenadamente y estuvo tan subordinada al afecto y pasión que sentía por Tea Cake, su tercer esposo, que aceptó vivir subyugada y no le importó privarse de su libertad.

Aunque no trataré el tema en detalle, es interesante observar la relación y el posible diálogo entre Janie, el personaje de una novela de ficción, y los autores que se expresan a través de los narradores de los relatos de esclavos, que son autobiográficos, basados en hechos reales. Para mi argumento es importante ahora obviar esta diferencia y suponer que lo que estamos leyendo es el relato real de Janie. Más adelante volveré a esta diferencia entre la autobiografía y la novela. A pesar de que Janie es el personaje de una novela, comparte varios rasgos con los autores de las narraciones de esclavos ya que no tiene autoridad sobre ella misma ni física, intelectual o emocionalmente. Como ejemplo de sometimiento físico, de que no es dueña de su cuerpo, podemos señalar las veces que es golpeada por sus esposos. Joe Starks, su segundo esposo, la golpea por primera vez por no preparar bien la cena, ni cumplir con lo que se espera de una “buena” esposa: que sepa cocinar y que sea obediente. “So when the bread didn` t rise, and the fish wasn` t quite done at the bone, and the rice was scorched, he slapped Janie until she had a ringing sound in her ears and told her about her brains before he stalked on back to the store” (Hurstón, 72)<sup>4</sup>. Una vez más vuelve a golpearla cuando Janie se atreve a contestarle y contrariarlo enfrente de otros hombres: “So he struck Janie with all his might and drove her from the store” (80). Otro tipo de sumisión física se presenta cuando Logan, su primer esposo, la obliga a trabajar en algo que no quiere, o cuando Jody le dice cómo vestir y no la deja hablar enfrente del pueblo. Es notable que en estos casos es su posición como mujer y esposa la que la hace parecer esclava. La sumisión intelectual puede observarse cuando Tea Cake la reta a jugar damas y ella no sabe porque nadie le había enseñado.

-“ How about playing *you* some checkers? You looks hard tuh beat.”

-“Ah is, ‘cause Ah can` t play uh lick.”

---

<sup>4</sup> A partir de ahora citaré la novela indicando solamente el número de página.

-“You don’t cherish de game, then?”

-“Yes, Ah do, and then again Ah don’t know whether Ah do or not, ‘cause nobody ain’t never showed me how.”

-“Dis is de last day for *dat* excuse. You got uh board round heah?”

-“Yes indeed. De men folks treasures de game round heah. Ah just ain’t never learnt how” (95).

La sumisión emocional se presenta en el personaje de Janie principalmente cuando no puede mostrarse feliz por la libertad que obtuvo después de la muerte de Jody porque todo el pueblo la juzgaría:

-“Tain’t dat Ah worries over Joe’s death, Pheoby. Ah jus’ loves dis freedom.”

-“Sh-sh-sh! Don’t let nobody hear you say dat, Janie. Folks will say you ain’t sorry he’s gone.”

-“Let ‘em say whut dey wants tuh, Pheoby. To my thinkin’ mourning oughtn’t tuh last longer’n grief” (93).

La novela tiene como antecedente la narrativa de esclavos porque narra una fuga hacia la libertad. Janie es metafóricamente una esclava de Logan y de Starks, sus primeros esposos, ya que ni siquiera su cuerpo le pertenece como puede verse en el hecho de que se tiene que vestir como Jody decida: “Jody told her to dress up and stand in the store all that evening. Everybody was sort of fixed up, and he didn’t mean for nobody else’s wife to rank with her. She must look on herself as the bell-cow, the other women were the gang. So she put on one of her bought dresses [...]” (41).

Podemos entonces proponer que *Their Eyes Were Watching God* está apegada a la narrativa de esclavos de progreso, ya que narra el proceso personal de una mujer desde su sometimiento, durante su lucha por la independencia hasta conseguir la libertad y tener la posibilidad de hablar, contar sus memorias y autonombrarse. No podríamos decir que se apega a las narrativas de redención ya que, si bien sí encontramos alusiones religiosas y la protagonista menciona varias veces el nombre de Dios, dando a entender que para ella es una figura de respeto-- “Ole Massa is doin’ *His* work now. Us oughta keep quiet” (159)-- ella no busca la salvación ni busca consuelo en la religión. Tampoco podemos afirmar que la novela sea de lucha abolicionista, ya que, aunque la historia sí promueva la búsqueda de libertad,

como lo hacían todas las narrativas de esclavos, la meta de Janie se debe a un proceso personal, el cual no tiene como meta convencer a otros. No trata siquiera de promover la rebelión feminista ni la abolición del sometimiento de las mujeres, ya que ella misma acaba aceptando su sumisión en su tercer matrimonio, lo cual magnificó las críticas, esta vez desde la perspectiva feminista.

Otro punto en común que tiene el personaje de Janie con los esclavos de algunas narrativas es lo que Toni Morrison llama “slave’s natal isolation”. Acerca de la muerte de su madre, Frederick Douglass escribió, “She was gone long before I knew anything about it. Never having enjoyed, to any considerable extent, her soothing presence, her tender and watchful care, I received the tidings of her death with much the same emotions I should have probably felt at the death of a stranger” (Douglass, 396). Con estas líneas se hace evidente el aislamiento del esclavo y su soledad ya que no siempre vivían junto con su familia sino que podían estar totalmente aislados de ellos, sin tener noticia alguna. Podríamos decir que Janie también sufrió el aislamiento característico de un esclavo, ya que ella tampoco gozó del amor de su madre porque ésta la abandonó: “The absence of mother love, always a troubling concern, is connected to the assumption of a slave’s natal isolation” (Morrison, 23).

Aunque ella tampoco conoció a su mamá, existe una diferencia entre el *aislamiento esclavista* de un cautivo del siglo XVIII o XIX quien estaría aislado de su familia y sus seres queridos por haber sido vendido a un amo, y el del personaje de Janie. Ella está continuamente aislada de la sociedad, (paradójicamente) por la misma sociedad a donde pertenece, representada por Nanny y por sus propios matrimonios. De niña, por jugar y convivir con gente blanca, los negros la rechazaban. Al crecer, hubo personas que la rechazaban por ser más blanca que el resto y otras la admiraban por lo mismo, pero siempre fue distinta y se sintió aislada. Las tres veces que se casó, fue obligada a vivir en otro lugar previamente decidido por el esposo; al mudarse y abandonar su vida anterior, se aleja de sus seres queridos y llega a su nueva casa o al nuevo pueblo en calidad de extraña. También queda aislada cuando cumple las reglas de su esposo Jody, porque al tener que comportarse como alguien digna del título de Mrs. Mayor Starks, las mujeres la creen arrogante, aparte de que la envidian por su dinero, su belleza y el tono de su piel más claro. Así la sociedad, en especial las mujeres, la tratan con crueldad y no logra hacerse de más amistades excepto por Pheoby.

Seeing the woman as she was made them remember the envy they had stored up from other times. So they chewed up the back parts of their minds and swallowed with relish. They made burning statements with questions, and killing tools out of laughs. It was mass cruelty. A mood come alive. Words walking without masters; walking altogether like harmony in a song. (2)

El hecho de que Janie sea negra pero con un tono de piel más claro que los demás es fundamental para entender la posición de Janie en la sociedad. Recordando la idea del estereotipo de la *tragic mulatta* podemos comprender la desdicha de Janie al no pertenecer a ningún grupo, su función en la novela como mediadora de dos formas de vida (la que propone la sociedad capitalista, blanca, que busca la mayoría de los personajes de la novela, en especial Joe Starks y la forma de vida que propone Tea Cake basada en el folklor y con tradiciones afroestadounidenses) y de su evidente destino trágico. Con palabras de M. Giulia Fabi, es con este personaje en donde la autora detalla el nacimiento de “a new Negro, self-respecting, fearless, and determined in the assertion of his rights” (Fabi, 41). Resulta interesante observar que el destino trágico de esta mulata no le produce al lector un sentimiento de compasión o lástima hacia Janie, por el contrario, el resultado de su tragedia y la forma como ella se sobrepuso la vuelve heroica ante los lectores. Es esta nueva manera de pensar la cultura afroamericana, una manera orgullosa y respetable, a la que dedicó su vida Zora Neale Hurston. Cual esclava, Janie se vuelve una fugitiva decidida a escapar. Huye de lo impuesto, del destino que le proclaman los otros, de la sociedad y de los diferentes pueblos en donde vive. Como en las peligrosas fugas de esclavos, Janie fue fugitiva tres veces. La primera vez de su esposo Logan, a quien nunca quiso ni deseó. De él escapó al encontrar alguien a quien se sintió atraída y para experimentar un cambio. La segunda vez, al conocer a Tea Cake, también dejó su hogar, escapando de la sociedad de Eatonville y de los juicios que hacían constantemente sobre ella y su nuevo amorío. La tercera vez, al morir Tea Cake, huyó de los recuerdos que tenía de él en los humedales y regresó a su casa que finalmente pudo llamar hogar. Un lugar en donde ella tiene control y dominio, y donde puede guardar los recuerdos de su vida. Los recuerdos y la memoria serán un tema de importancia en mi lectura de la obra y más adelante lo exploraré con más detalle.

Otro punto que la novela tiene en común con la narrativa de esclavos es que para que la protagonista llegue a su libertad, tiene que pasar por una serie de rompimientos y



separaciones familiares, lo que profundiza y asegura su aislamiento. Janie tuvo que separarse de Nanny, dejar atrás sus enseñanzas y deshacerse de los sueños que su abuela había fraguado para ella; también, para encontrar su verdad, se separa de los hombres con los que vivió, sea física, como al huir de Logan, o emocionalmente, como en los últimos años que vivió con Jody. Y el más grande de todos los rompimientos es el homicidio de Tea Cake, que tuvo que llevar a cabo para poder liberarse y seguir viviendo. Matar para ser independiente es la acción extrema para desafiar los miedos y lazos que la tenían atada y para liberarse de las verdades de otros. Recordando que la lectura de esta novela es alegórica a las narraciones de esclavos, podemos decir que el acto de matar a Tea Cake es deshacerse del amo que la posee, es romper las cadenas y quitarse los grilletes. Hattenhauer, al referirse a la decisión de Hurston sobre el destino final de su personaje Janie, quien después de huir de los Everglades, regresa a Eatonville, Florida, comenta: “She chooses not to depict the northern migration of black people, which brought Hurston herself to New York and a college degree and brought thousands of other rural blacks to the metropolis and wage labor” (Hattenhauer, 48). La decisión de Hurston de que su personaje no huya al norte o que, después de dos matrimonios infelices, vuelva a casarse abandonando todo por seguir a su esposo, convierte a Janie en un personaje complejo e impredecible, no sólo un prototipo de esclava que es fundamental para la construcción de identidad que Janie busca. En la siguiente sección explicaremos esto con más cuidado.

## Identidad

Utilizaré dos definiciones sobre la identidad, una de identidad personal y otra de identidad cultural porque las dos conciernen a la obra. Defino la idea de identidad cultural como un proceso, siguiendo la tesis de Stuart Hall:

Cultural identity[...]is a matter of “becoming” as well as “being”. It belongs to the future as much as to the past. It is not something which already exists, transcending place, time, history, and culture. Cultural identities come from somewhere, have histories. But, like everything which is historical, they undergo constant transformation. Far from being eternally fixed in some essentialized past, they are

subject to the continuous “play” of history, culture and power. Far from being grounded in a mere “recovery” of the past, which is waiting to be found, and which, when found, will secure our sense of ourselves into eternity, identities are the names we give to the different ways we are positioned by, and position ourselves within the narratives of the past. (hooks, 5)

Nuestra definición de identidad personal será la siguiente:

La identidad personal es un conjunto de rasgos que conforman la realidad de cada uno y se proyectan hacia el mundo externo permitiendo que los demás reconozcan a la persona desde su “mismidad”, esto es, en su forma de ser específica y particular. La individualidad sólo es posible cuando se exterioriza la personalidad auténtica del ser humano, de manera tal que éste pueda reconocerse a sí mismo como parte de la humanidad en general y simultáneamente, como un ser único y diferente de los demás. (Papalia, 702)

Me parece que estas definiciones de identidad son las más adecuadas para tratar la novela de Zora Neale Hurston porque la protagonista se logra definir hacia el final de la obra después de pasar por un largo proceso de reconocimiento y aceptación de su proceso. También porque no es hasta que Janie logra exteriorizar su auténtica personalidad, que se siente parte de la sociedad y de la humanidad. Creo que Hurston concordaría con estas definiciones ya que igualmente ejemplifica ese proceso en su cuento “How It Feels To Be Colored Me”, en donde la protagonista no nace sabiéndose negra, sino que se va dando cuenta de que es negra y la gente que la rodea le hace reconocerse como tal. A pesar de analizar a un personaje, vamos a hablar de identidad pues es un tema fundamental en la obra de Hurston, así como en su vida, y lo plasma a través de personajes como Janie Crawford.

Pensemos ahora en la identidad en el contexto de la esclavitud. La creación de una identidad genuina para un esclavo es casi imposible, ya que a éste se le impone lo que va a hacer todos los días de su vida, cómo y cuándo va a trabajar, en donde va a vivir, qué va a hacer con su cuerpo y su sexualidad, negando la posibilidad de crecer intelectualmente y de experimentar situaciones nuevas. Sin embargo, aun cuando éste no decida su vida, va formando su personalidad con las vivencias diarias y, al fugarse o tratar de encontrar su libertad, al ir adquiriendo experiencias que le pertenecen, esta identidad se va modificando y va creando un individuo. Hemos visto cómo los esclavos escapaban en busca de libertad y de

identidad. Es lo mismo que hace Janie. Cuando se vive bajo el mandato de alguien más, no se tiene una identidad definida: no es quien quiere ser, ya que no vive como quiere y no tiene las posibilidades de hacerlo. La falta de identidad de los esclavos puede ejemplificarse en la narración de Frederick Douglass, quien cuenta que ni siquiera conocía su edad ni fecha de nacimiento. “I have no accurate knowledge of my age, never having seen any authentic record containing it. By far the larger part of the slaves know as little of their ages as horses know of theirs, and it is the wish of most masters within my knowledge to keep their slaves thus ignorant. I do not remember to have ever met a slave who could tell of his birthday” (Douglass, 395). La identidad está relacionada, entonces, con una historia de vida, con conocer el día en que se nace, con recordarlo y contarlo.

El personaje de Janie es sumamente complejo, ya que Hurston lo creó con el interés de construir un personaje individual, no un prototipo de mujer feminista o mujer negra que estuviera preocupada sólo por cuestiones raciales o derivadas del género. Y como todo individuo, Janie tiene contradicciones, decisiones inexplicables y errores. Delbanco comenta al respecto: “Hurston rejected all the conventional categories- race, class, gender. Finally, she was not a Negro writer or a woman writer. ‘Negroes are supposed to write about the Race Problem,’ she says in *Dust Tracks on a Road*. ‘I was and am thoroughly sick of the subject. My interest lies in what makes a man or a woman do such- and-so, regardless of his color’” (Delbanco, 16). Hurston sabe que narrar acerca de un individuo es mucho más complejo que escribir sólo de un estereotipo. Igualmente, Nick Aaron Ford cita a Zora Neale Hurston: “I have ceased to think in terms of race; I think only in terms of individuals. I am interested in you now, not as a *Negro* man but as a *man*. I am not interested in the *race* problem, but I am interested in the problems of *individuals*, white ones and black ones.” (Ford, 8) Por eso Janie no es un prototipo ni de negra ni de feminista sino un personaje complejo, que busca, a partir de reconocer, ya sea aceptando o negando su posición racial y de género, su nombre y con eso, su identidad. A lo largo de la obra, Janie se encuentra con varios personajes que la definen y aspiran a que ella se convierta en una negra/blanca, ella es la negra más blanca. Pero Janie nunca aspiró a eso. Como mulata, Janie vive la tragedia de estar entre dos estereotipos, demasiado blanca, refinada y bella como para vivir en malas condiciones y bajo represión, pero demasiado negra como para entrar al mundo de los blancos y de ser un tercer estereotipo, mulata. Sólo es ella

quien finalmente se puede definir y crear su identidad al haber desafiado todas las imposiciones.

Con respecto al personaje de Janie, Hemenway comenta: "She has, therefore, both a historical and a personal memory to react against in her search for autonomy. Much of the novel is concerned with her struggle to understand the inadequacy of her grandmother's vision. Tea Cake is not the means to self-understanding, only the partner of Janie's liberation from an empty way of living; she tells Pheoby: " Ah done lived Grandma's way, now ah means tuh live mine" (Hemenway, 76). La visión de Nanny es el deseo del *sueño americano*<sup>5</sup>, de que Janie tenga independencia y seguridad económica, por eso la obliga a casarse con un hombre con estabilidad monetaria y una gran propiedad, pero Janie no piensa que es así como debe vivir y nos cuenta su camino para librarse del sueño de la abuela.

## Libertad

La idea de libertad también está presente durante toda la novela. Es el anhelo de toda persona cautiva y es el ideal con el que Janie descubre la felicidad. Si entendemos la libertad como autonomía, como la capacidad de elegir y realizar acciones deliberadas, será fácil ver que un esclavo no tiene autoridad sobre sí mismo y para conseguirla los esclavos huyen de la realidad que los oprime. *Their Eyes Were Watching God* también toca el tema de la opresión en las jerarquías sociales y de género; del opresor, como "the big voice" de Jody, y del oprimido, como Nanny, la ex esclava y la lucha en contra de la crueldad y represión la cual se representa en el personaje de Janie.

---

<sup>5</sup> El término *sueño americano*, acuñado por James Truslow Adams en el año 1931, se convirtió en la ideología buscada por los estadounidenses; proponía que cualquier ciudadano con su propio trabajo podría alcanzar una vida feliz y próspera en la tierra de las oportunidades. Sin embargo, el significado de esta frase ha cambiado a lo largo de la historia. Con este contexto, me refiero a la idea de aprovechar la oportunidad de lograr más riqueza de la que ellas (Nanny y Janie) podrían tener debido a su origen racial, histórico y de género.

Así como escribió Martin Luther King Jr, “the goal of America is freedom”, podemos entender que el momento en que Janie decide tomar las decisiones de su vida y ser independiente está respondiendo al concepto de libertad del *sueño americano*<sup>6</sup>:

The high value that Janie places on doing what she wants rather than what family and society want is, of course, a strong part of the white American dream. However, it is in part through Nanny that Janie acquires this largely white value of the primacy of the individual over family and society (Hattenhauer, 50).

Al mismo tiempo responde a la exigencia de libertad de cualquier esclavo y en especial de la raza negra: “We know through painful experience that freedom is never voluntarily given by the oppressor; it must be demanded by the oppressed” ( M. L. King Jr., *The American Idea*, 174). Como nadie le va a otorgar la libertad a Janie, ella luchará para conseguirla.

Claramente la novela tiene varias diferencias con las convencionales narraciones de esclavos. La diferencia primordial es que esta narración no está basada en una historia real ni es autobiográfica. Tanto el personaje metafóricamente esclavizado como el resto de los personajes y la historia son ficticios. El personaje de Janie no es realmente una esclava y su fuga y búsqueda de libertad no son del todo conscientes. Por ejemplo, sabe que vivir como Mrs. Mayor Starks no es lo que quiere y vive infeliz, pero aún así, no busca la libertad. Experimenta esta situación, por primera vez, cuando Jody muere. Janie al probar la libertad se da cuenta de que le gusta y que eso es lo que quiere: “This freedom feeling was fine” (90). Otra diferencia es que la autora de la novela no narra la historia de su vida a través de su personaje, sino que crea una historia de ficción cuyo objetivo no es abolicionista ni se centra en la raza, ya que aunque sí dignifica el folclor afroamericano, también señala las contradicciones de esta comunidad.

Aun sabiendo que *Their Eyes Were Watching God* tiene varios elementos que pueden reconocerse como provenientes de las narraciones de esclavos, no es fácil catalogar dicha novela dentro de un género específico, ya que podría entrar en varios tipos, como lo es la *neo-slave narrative*, el *Bildungsroman*, la “literatura mulata”, la “novela de blues”, entre otros. Esta

---

<sup>6</sup> El concepto de libertad del *sueño americano* es la idea de que ser ciudadano de Estados Unidos de América te dará la oportunidad de ser un individuo sin restricciones impuestas por motivo de raza, clase, religión, etcétera. James Truslow Adams fue quien acuñó el término en su libro *The Epic of America* escrito en 1931. Escribió: “The American Dream is “that dream of a land in which life should be better and richer and fuller for everyone, with opportunity for each according to ability or achievement.”

novela podría considerarse como una nueva forma de escribir narrativas de esclavos, lo que ha sido llamado *neo-slave narrative*, ya que en ella, la abuela hace referencia al tiempo de la esclavitud, y narra su experiencia para advertirle a Janie. Y es Janie, el personaje principal, quien durante toda la novela trata de resistir la opresión y de buscar tener poder sobre su vida hasta el momento de su liberación, siendo una metáfora del esclavo. También puede considerarse un Bildungsroman debido a que se narra el proceso de desarrollo de una mujer, su crecimiento desde la niñez hasta alcanzar la madurez. A su vez, también tiene características de lo que se conoce como “blues novel” ya que retrata emociones y situaciones típicas de la sociedad sureña afroestadounidense, además de enaltecer los orígenes y tradiciones de dicha comunidad. Son estas características las que vuelven la novela y sus personajes tan complejos.

El nombre y el desafío

Don't call me out of my name!

-Afro American saying

El nombre propio de una persona es una particularidad necesaria, es impensable nombrar a alguien sin nombre propio. Otorgar un nombre a una persona implica dar una oportunidad de identidad y de reconocimiento. Renombrar a aquella persona significa tergiversar su identidad y hacer caso omiso de su origen. La identidad personal es el hecho de identificarse como persona, y no es sólo una formulación psicológica o filosófica, es un derecho. La identidad es una cualidad del ser, sólo válida para las personas. La identidad se refiere tanto al sentido de pertenencia a un grupo, como a una conciencia de individualidad. Además, tener identidad es un derecho humano y fundamental para el desarrollo de las personas y de las sociedades; este derecho, que comprende diversos aspectos que distinguen a una persona de otra, incluye el derecho a tener un nombre. Comúnmente el acceso a un nombre es el primer derecho que uno ejerce, con el fin de ir construyendo la identidad desde temprana edad. El nombre propio da personalidad y logra encerrar en una persona el ejemplo de identidad. La filósofa Mónica Cragolini, en su ponencia "Nombre e identidad: filosofar en nombre propio", comenta con respecto a la desapropiación del nombre: "Cuando se habla en nombre propio, se habla también en nombre de otros, y se es atravesado por los otros." La novela *Their Eyes Were Watching God*, es un buen ejemplo para entender esta cita. La protagonista de la novela, quien cuenta su propia historia, obtiene su nombre y por lo tanto su identidad a través de todos los personajes que la influyeron y la moldearon en su vida. No obstante, el personaje de esta novela tiene que aprender a reconocerse a través de los diferentes nombres que le van asignando o que ella va adoptando durante su vida. Así, finalmente aprende que su identidad no es simplemente identificarse con uno de tantos nombres, sino conjugarlos haciendo una síntesis sobre lo que cada nombre y cada personaje aportó en ella. El nombre encuentra sentido cuando reconoce el proceso y finalmente con la acción de autonombrarse.

En E.U.A., no es hasta la segunda mitad del siglo XIX que los negros son reconocidos como libres bajo la ley, pero en la práctica siguieron siendo inferiores que los blancos, haciendo los trabajos más pesados, como el trabajo rural. Muchas veces siguen siendo vistos como un problema y casi delincuentes. Según el sueño americano, el ideal de cualquiera sería vivir como blanco: vivir acomodadamente, tener tiempo de ocio y ser libre: “The white man was held up before him as the highest type of civilization, but the negro noted that this highest type of civilization himself did not labor; hence he argued that the less work he did, the more nearly he would be like a white man” (B. T. Washington, 160). El sueño afroamericano es también conseguir el sueño americano “I still have dream. It is a dream deeply rooted in the American dream” (M. L. King, *Speeches that Changed the World*, 115). Desde la década de los 20's, existe un estereotipo sobre la sociedad negra que los clasifica y divide entre quienes aspiran a vivir como blancos y los que no. Los blancos también notan esa división, y para distinguir a un negro del otro se emplean los términos *nigger* (*nigga*) para los pobres, sin educación escolar o que trabajan en el campo y *black man* para los negros “respetables”. La sociedad negra se vuelve compleja, pero Janie, la protagonista de la novela, también desafía esa complejidad; para ella, tanto los negros como los blancos son iguales. Y su sueño, el horizonte que trata de alcanzar, no es el de una vida de blancos ni de negros, es un sueño individual. Por eso, ella, una negra casi blanca, decide entregarse y amar a un *nigger*, pobre, macho, jugador y que vive al día pero con quien pasa los mejores días de su vida. En seguida veremos cómo Janie no se reconoce en nadie, cómo se autodefine durante la obra, hasta saber quién es y vivir con los recuerdos de lo que fue.

Desde la época de la esclavitud, la importancia del nombre es un tema fundamental para la sociedad afroamericana. Para los esclavos, existía una gran diferencia entre tener un nombre impuesto por su amo, una designación ficticia para la identidad negra que significaba estar subyugado al poder del otro, o tener un nombre otorgado por sus amigos, su comunidad o incluso por ellos mismos. Todos fuimos nombrados por alguien más, pero existe una gran diferencia entre ser nombrado por tus progenitores o un miembro de tu comunidad, con el fin de perpetuar los orígenes de la familia y las tradiciones de los ancestros o de la sociedad en donde pertenecen, o ser re-nombrado por una autoridad que carece de interés o quiere eliminar las raíces de sus esclavos. El momento climático del paso de un esclavo hacia la



libertad era cuando el líder de la comunidad lo renombraba, porque, según Benston, la libertad social y económica de un ex esclavo estaba incompleta si no estaba autenticada por una designación propia, un nombre: “In the narratives of Frederick Douglass and William Wells Brown, for example, the moment when freedom is finally felt to be irrevocable coincides precisely with a ceremonious exchange of slave surname for an agnomen designating a literally liberated self” (Benston, 2). Renombrarse significa pasar de un estado a otro, es un acto de premiación (por haber logrado liberarse), para distinguir al nuevo individuo del resto de la comunidad y hacerlo saber a los demás. Benston en su ensayo “I Am what I Am”, cita a Malcom X incitando a los negros a elegir un título que los identifique: “As long as you allow them to call you what they wish, you don’t know who you really are. You can’t lay claim to any name, any home, any destiny that will identify you as something you should be, as someone you should become: a brother among brothers.” (Benston, 5) Malcom X se refiere al nombre como un medio de identificarse ante los demás, de pertenecer a un grupo y de conocerse, pero este reconocimiento sólo se dará al tener libertad para renombrarse.

Según Martin Luther King, “Naming has always been an important issue in the Afro-American tradition because of its link to the exercise of power. From their earliest experiences in America, Afro-Americans have been made aware that those who name also control and those who are named are subjugated” (King, *The American Idea*, 683). Es este tema tan importante que, aunque inició en la época esclavista (como un ejemplo tenemos la narrativa de Douglass que quiere nombrarse frente a los otros y no que los demás lo nombren, “I have been called one thing and then another, while no one really wished to hear what I called myself.”), no ha reducido su importancia hasta el día de hoy: “The concern with naming in Afro-American literature reaches a new intensity with the rise of “black consciousness” in the 1960s. Often, in the search for a purified black selfhood, contemporary black poets enunciate one side or the other of the structure of naming/unnaming” (Benston, 9). Como ejemplo importante tenemos la figura literaria de Amiri Baraka, quien por distintos motivos se ha renombrado pasando por LeRoi Jones y Imamu, hasta su actual nombre de Amiri Baraka. Esta tradición también se presenta en la cultura del rap y hip-hop. La importancia de buscar un nuevo nombre que los describa a ellos y su modo de vida es fundamental para los raperos o MC’s (Masters of Ceremony).

Recordando la idea de esclavitud de Toni Morrison, según la cual la esclavitud es el control absoluto sobre los otros (Morrison, 44), a continuación ejemplificaré cómo cada personaje de *Their Eyes Were Watching God* impuso su verdad, su autoridad y su control absoluto en la vida de Janie, hasta esclavizarla. Revisaré las formas de opresión sobre Janie así como el desafío del personaje principal, sus razones y consecuencias. Ejemplificaré cómo se desarrolla el proceso de identificación de Janie teniendo como hilo conductor los diferentes nombres que va teniendo a lo largo de su vida y cómo forja su identidad según los nombres que le van asignando. Janie desafía los nombres para encontrar el suyo, para encontrar la vida que ella busca. Revisaremos este proceso, dedicando apartados específicos a cada nombre de la protagonista de la novela.

## Alphabet

Hablar del nombre propio significa dejar toda propiedad de sí,  
para permitir que otros hablen en y desde nuestras palabras.

Mónica Cragolini

La novela comienza con ella, la protagonista anónima, una mujer sin nombre, ni voz ni raza ni identidad: “So the beginning of this was a woman” (1). Desde su niñez convive con niños blancos, llega a ser aceptada entre ellos, juega con los niños de la familia Washburn, sin por eso, ser parte ni pertenecer a esa sociedad. Al mismo tiempo es rechazada por los negros por vestirse y vivir con blancos. “Us lived dere havin’fun till de chillun at school got teasin’ me ‘bout livin’ in the White folks’ back-yard. Dere wuz uh knotty head gal name Mayrella dat useter git mad every time she look at me” (9). Así que no pertenece a ningún grupo que le pueda dar identidad. Desde su infancia, la protagonista presenta lo que, como hemos visto, Morrison denomina *aislamiento de esclavos*, ya que no se siente parte de ninguna sociedad. “Mayrella would pick at me all de time and put some others up tuh do de same. They’d push me ‘way from the ring plays and make out they couldn’t play wid nobody dat lived on premise” (9). Es una *outsider* anónima. Su primer apodo es Alphabet, que no significa nada, son puras letras sin

significado pero con innumerables posibilidades. Ese nombre no le pertenece ya que se lo pusieron porque todos la nombraban como cada uno quisiera. "Dey all useter call me Alphabet 'cause so many people had done named me different names" (9). Este apodo refleja cómo la niña carecía de autoridad sobre sí misma y sobre los demás, y al apodarla así los demás ejercen poder sobre ella de una manera autoritaria. Ella permite que la nombren como se les ocurra sin intentar hacer nada al respecto: "As a little girl, Janie makes it clear that naming was used as a limiting or prescribing force by people around her and that, at a young age, she adopted their views of naming as her own" (King, 1990, 5).

La llaman así porque la quieren etiquetar y definir como ellos piensan. Desde el principio de la obra se presenta el conflicto entre la sociedad convencional y estable, que trata de imponerle su identidad y personalidad a la cual va a tener que desafiar y transgredir durante toda su vida: "Michael Cooke sees in Janie's nickname, Alphabet, "something both extravagant and defective, the elements of any name or all names without the shape or strength of one". But Janie exploits her peculiar relation to cultural discourse by turning her «defect» into pure possibility" (Wald, 86). Su posibilidad radica en que su nombre está limpio, no tiene que cargar con la responsabilidad de tener un apellido que la determine, ni una designación con la cual la gente espere algo de ella.

Entonces, lo que Janie reconoce primero es su raza. Para desafiarse a uno mismo y a sus circunstancias, primero uno tiene que conocerse y Janie se re-conoce como negra. Janie no se sabía negra, lo descubre hasta los 6 años cuando se buscaba en una foto y no se encontraba. "Dat's you, Alphabet, don't you know yo'ownself?" y ella respondió: "Aw, aw! Ah'm colored!" (9). A Janie no le molestó saberse negra o de otro color, pero dejó de pertenecer al grupo del cual se sentía parte. Saberse de color la hizo retroceder en el conocimiento de sí misma y en la creación de su identidad, ya que dejó de ser quien ella daba por sabido que era, una mujer blanca. Es por ese desconocimiento que, después de ese episodio, Janie deja de narrar en primera persona y cambia a tercera persona. Una vez sabiéndose negra, Janie se acepta así y deja de importarle la cuestión racial. Pareciera que a Janie no le duele dejar de saberse blanca y conocerse como negra. Nunca muestra ningún interés en su raza, ella quiere vivir feliz como individuo. Son los otros quienes están interesados en la cuestión racial, en los matices entre ser blanco, mulatto o negro. Es la comunidad que la rodea quien trata de volver

al personaje de Janie un estereotipo de lo que significa ser mulatta. Esta comunidad quisiera dictarle que no viva como negra, ni que conviva con ellos, pero que tampoco viva con los blancos porque la tratarían como negra.

Janie es el único personaje de la novela que goza de lo que Alice Walker definió como *salud racial*, motivo por el cual Janie nunca tiene problemas o se siente inferior por su raza. Un ejemplo del conflicto racial que presenta el resto de los personajes es el caso de su amiga Pheoby, quien pone en evidencia el color de piel del doctor con un sentido peyorativo. “Dat’s lied at Tracy nigger dat calls hisself uh two-headed doctor brought tuh ‘im in order tuh git in wid Jody” (83). A diferencia del resto de los personajes, Janie nunca intenta vivir ni copiando a la cultura blanca ni rechazándola. Lo que ella quiere es pertenecer a la sociedad en donde se encuentra, no sentirse excluida.

Según Walker, “Racial health is a sense of black people as complete, complex, *undiminished* human beings, a sense that is lacking in so much black writing and literature, but not in Zora’s” (Walker, 85). Hurston, con la visión de antropóloga, considera a las personas de raza negra como seres completos, complejos, por eso construye a sus personajes sin estereotipos. Algunos críticos, como Andrew Delbanco consideran a Zora Neale Hurston como políticamente ingenua cuando declaró, en defensa de las escuelas segregadas: “I saw no curse in being black, nor no extra flavor by being white. I can see no tragedy in being too dark to be invited to a white school social affair” (Delbanco, 5). Pero es esta manera de pensar la que definiría como *racial health*, y que se refleja en el personaje de Janie a lo largo de la novela. “Janie is raised (as the saying goes) in the white folks’ yard, elevated above the common run of black people and separated from the sustenance that the community provides. She is six before she even realizes that she is black. The revelation doesn’t devastate Janie. Rather, it stands as both a symbol of Nanny’s unrealistic attempts to shield the girl from life and a metaphor for Janie’s lack of self-knowledge” (Williams, p.100). La falta de reconocimiento en Janie aparece como una muestra de su inocencia con respecto a las diferencias raciales. Retomando la alegoría de la esclavitud, podemos pensar que Nanny tratará, como veremos en el siguiente apartado, de resguardar inútilmente a Janie de ser una esclava, término ignorado por la protagonista y al cual se tendrá que enfrentar con sus propios medios. El apodo de Alphabet significa que carece de toda identidad, que está llena de posibilidades para formarse

pero también que tiene una total ausencia de libertad ya que todos los que la rodean tienen control sobre ella, porque una persona sin nombre, no es nadie.

### Mule of the world

La abuela de Janie, Nanny, por haber sido una esclava, advierte a su nieta sobre la posición de las mujeres negras en el mundo. Ella quiere asegurarse de que Janie no viva siendo víctima del sexismo y racismo. Para evitarlo y asegurar una vida cómoda para su nieta, la obliga a casarse con Logan, un hombre que posee tierras y a quien no le hace falta el dinero. Al hacerlo, priva a su nieta de libertad de decisión y de la posibilidad de encontrar el amor en un matrimonio, cosa que Janie soñaba. “Nanny sincerely believes that he will protect the sexually and intellectually wakening teenager from a heritage of adultery and illegitimacy and from a future of economic exploitation and harsh physical abuse” (Ferguson, 186). Pero ser esclava no consiste solamente en no poseer objetos materiales y tener un amo.

Nanny, su primera represora, estancada en sus juicios, conservadora, niega la libertad de su nieta. Sabe que son los blancos quienes tienen poder sobre los demás. Al haber sido dominada por los blancos, se deja influenciar y sin darse cuenta acaba pensando como “blanca”; tiene ganas de que Janie viva no igual que los otros, sino sobre los demás: “whites had institutionalized such thinking, and black people were vulnerable to the philosophy because being on high like the white folks seemed to represent security and power. Janie discovers that there is no air to breathe up there. She had always identified with what she called “the poor Negro, the real one in the furrows and cane breaks” (Hemenway, 77).

La abuela define a la mujer negra y por lo tanto a Janie, como “de mule uh de World”, lo que significa que es la abuela la primera en esclavizar a su nieta. Le dice lo que significa ser negra y mujer. “Honey, de white man is the ruler of everything as fur as Ah been able tuh find out.[...] So de white man throw down de load and tell de nigger man tuh pick it up. He pick it up because he have to, but he don’t tote it. He hand it to his womenfolks. De nigger woman is de mule uh de World so fur as Ah can see. Ah been prayin’ fuh ir tuh be different wid you. Lawd, Lawd, Lawd!” (14). Este segundo

nombramiento identifica a Janie (como al resto de las mujeres) como una esclava, útil para el trabajo, sin oportunidad alguna de tomar decisiones o peor aún, sin poder hablar ni expresarse de ninguna forma, ya que son vistas como animales.

Janie crece bajo el concepto de “la mujer como la mula del mundo”, pero no se va a quedar con él. Ella distingue que ese nombre es lo que piensa su abuela o los demás, pero no ella. Desafía el concepto de mujer negra como la mula del mundo, hasta nombrar a la mujer como ella quiera, hasta llegar a cumplir su sueño de crear su identidad y llegar hasta su propio horizonte. La abuela le explica a su nieta lo que ella vivió y por lo que tuvo que pasar toda mujer negra para que Janie por fin ya no fuera esclava. Mas la contradicción de la abuela es lo que obligó a Janie a que viviera bajo parámetros impuestos, buscando una vida de blancos, para ser feliz; lo que no pensó es que lo que necesita una persona para evitar ser esclava es la libertad de pensamiento y de proyecto propio.

Según Bloom, el hecho de que quien le impone a Janie las mayores limitaciones sea su abuela, la persona que más la quiere y ve por ella, es un aspecto crucial sobre el sentido de límites que sutilmente trata Hurston (Bloom, 2). Nanny le habla sobre el deber de las mujeres negras, que no es el de ser libres ni hacer su voluntad sino hacer lo que ella no pudo: “Ah wanted to preach a great sermon about colored women sittin’ on high, but they wasn’t no pulpit for me.[...]jah’d save a text for you. Ah been waitin’ a long time, Janie, but nothin’ Ah been through ain’t too much if you just take a stand on hight ground lak Ah dreamed” (16).

Nanny “guardó un texto para Janie” y lo que quiere es que a Janie no le digan qué hacer, como si fuera esclava. Janie tiene que cumplir ese deber, pero primero tiene que aprender que los consejos de los demás y lo que quieren los demás para ella no es necesariamente lo que ella busca y es por eso que tiene primero que vivir lo impuesto, para poder rechazarlo. La abuela de Janie quiere que su nieta viva lo que ella siempre soñó, no hacer nada, ser dueña de su vida y sus cosas y poder pasar la tarde sentada en la mecedora del porche de la casa. Pero Janie, a diferencia de quienes vivieron esclavizados, trabajando en el campo, no quiere eso para su vida. Viviendo con Tea Cake descubrirá qué es lo que la hará feliz, trabajar la tierra para alguien más, no pretender ser la más rica del pueblo y poder platicar y ser amiga de todos los del pueblo, los más pobres. Seguirá trabajando para otros, una tierra

ajena y estará esclavizada al trabajo y seguirá sometida a su esposo pero con la libertad de decidir ese tipo de vida una vez habiendo probado otras. Gayle sugiere una razón por la cual Hurston decide que la felicidad de Janie se encontrará entre los *niggers*. "The black poor, who care not if they are like white people or any one else. Here among the poor was the stuff of real tragedy; the everyday themes which lead to a realistic art. Where the American dream lay prostrated" (Gayle, 45).

Aunque Janie y Nanny compartan el mismo sueño -que la mujer negra deje de ser la mula del mundo- cada una difiere en el modo de llegar a él. Cada una va a encontrar su vía hacia la verdad, que significa no pertenecer a la verdad de otras personas, sino construir una verdad propia, única, que no sea impuesta socialmente. La única posibilidad de conseguir esto es teniendo libertad, algo imposible si una persona está sometida en cualquier sentido. Según Hubbard, la manera en que ellas van a encontrar su verdad es opuesta, esa tensión se presenta en la novela como dos perspectivas de realidad en competencia: "For Nanny the pressure of history is a pressure in favor of remembering and not forgetting, whereas for Janie the pressure of history is in favor of forgetting and against remembering" (Hubbard, 169). Como Nanny vivió la esclavitud, está comprometida a que no se olvide, para que no vuelva a ocurrir. A diferencia de ella, Janie sólo vive con fantasmas de mujeres que tuvieron malas experiencias, como su abuela, su mamá que fue violada o más tarde Annie Tyler, quien se casó con un hombre más joven que le robó todo su dinero y se deshizo de ella. Por eso, Janie decide primero experimentar y tiene que aprender a olvidar los sucesos del pasado, a perdonar, y a confiar en su futuro y en las personas que la rodean. Esta decisión la diferencia de los esclavos quienes, ya habiendo estado sometidos, no quieren volverlo a vivir ni que alguien más lo viva, así que tendrán que contar y publicar sus vivencias como propaganda abolicionista; al contrario, Janie debe aún saberse subyugada para poder encontrar ella misma su libertad.

She [Grandma] was borned in slavery times when folks, dat is black folks, didn't sit down any time they felt lak it. So sittin' on porches lak de white madam looked lak uh mighty fine thing tuh her. Dat's whut she wanted for me-don't keer whut it cost. Git up on uh high chair and sat dere. [...] So ah got up on de high stool lak she told me, but Pheoby, Ah done nearly languished tuh death up dere. Ah felt like de world wuz cryin' extry and Ah ain't read de common news yet (114).

Sin tener otra opción y por órdenes de Nanny, Janie se casa con Logan Killicks, un hombre viejo pero con 60 hectáreas que le dará a Nanny la seguridad de que Janie va a tener a alguien que la mantenga. "To Nanny, being married is being like white folks." (Robert Bone, 17). Siguiendo la orden del matrimonio, Janie ve como se rompe su primer sueño. Ella comprende que el matrimonio no hace el amor, pero esa desilusión le permite crecer, pensar las cosas por ella misma y conocer sus deseos. "So she became a woman" (25). Janie se convierte en una mujer debido al matrimonio. Por un lado se vuelve sexualmente activa, Logan Killicks haciendo uso de su poder sobre ella la "vuelve mujer", lo que hace que el resto de las personas ya no la vean como niña, sino como una señora, y por otro lado se vuelve mujer al dejar de ser ingenua como una niña. Al perder esa ingenuidad, Janie se da cuenta que está siendo oprimida, su cuerpo está sometido al placer de su esposo, quien como su nombre lo sugiere, la tiene "esposada". Nora Johnson en su ensayo "The Captivity of Marriage" de 1961 explica lo que le ocurrió a Janie: "This is the housewife's syndrome, the vicious circle, the feeling of emptiness in the gap between what she thought marriage was going to be like, and what it is really like" (Johnson, 85).

## LilBit

Su primer esposo, Logan Killicks, la llama LilBit, un apodo que podría parecer cariñoso y que, sin embargo, refleja el poco valor que él ve en su esposa, quien no vale lo que una persona entera, sino sólo un pedacito. Este apodo también refleja la diferencia de edades entre Janie y su esposo, y cómo él le resta valor a ella a causa de su corta edad, como si fuera una niña que tuviera que cuidar. Logan, comportándose como su amo o un padre ejerciendo autoridad, en vez de tratarla dignamente, como a un igual, la manda a trabajar cual esclava y la maltrata psicológicamente. "Ah'll take holt uh dat ax and come in dere and kill yuh!" (31). Este ejemplo de violencia hacia Janie demuestra que ante los ojos de su esposo, la vida de ella carece de valor. Esta condición se asemeja al insignificante valor que tenía la vida de un esclavo, los cuales eran considerados útiles para el trabajo, como un animal de carga, pero nunca imprescindibles, ni como trabajadores ni como personas. Logan consigue su propia "mule of the world" y la trata como tal.



Janie empieza a desafiar el concepto del matrimonio y la supuesta autoridad de su esposo, también las reglas de los demás, sus imposiciones y definiciones. Logan también la define como consentida. “You done been spoilt rotten” (26). Entonces, Janie desafía la autoridad del esposo sobre la esposa, y así, la cultura machista y la sociedad conservadora que supone la obediencia de la mujer a su marido. Janie se niega a obedecer la orden de su esposo diciendo: “Ah’m just as stiff as you is stout. If you can stand not to chop and tote wood Ah reckon you can stand not to git no dinner. ‘Scuse mah freezolity, Mist’ Killicks, but ah don’t mean to chop de first chip” (26). Al contrario de lo que los hombres esperarían de sus esposas, Janie es más independiente y con una mente propia que constantemente lucha contra la oposición. “Youse powerful independent around here sometime considerin’ ” (30). La respuesta de Logan muestra que es esa independencia, el principio de la búsqueda de libertad, la que el poderoso teme. Una mente independiente puede llevar a la rebelión y triunfar consiguiendo su libertad, lo que significaría dejar de estar sometida, no trabajar para el amo y decidir sobre su cuerpo. Con el mismo temor de un amo al pensar que puede perder a sus esclavos, Logan decide reprimirla.

Con el comentario de Logan Killicks, “You think youse white folks by the way you act” (30), se podría entender que Janie todavía no completa su proceso de transformación hacia una identidad afroamericana y sigue siendo influida por su niñez, la convivencia con blancos y el deseo de Nanny de vivir como blanca. Además, esta transformación está siendo promovida por su marido, quien ve despectivamente y como algo ridículo que una persona de color se comporte con la supuesta superioridad de un blanco. Pero es él quien la quiere dominar, como si fuera el amo, un hombre blanco, y convertirla en esclava, que se vuelva propiedad de él y que ella carezca de cualquier posesión y de un cuarto propio. El lugar de Janie es donde Logan y los demás quieran. “You ain’t got no particular place. It’s wherever Ah need yuh. Git uh move on yuh, and dat quick” (31).

Al vivir infeliz en este primer matrimonio, no le importó contrariar a su esposo, lastimarlo y finalmente abandonarlo. “The thought [of abandonment] put a terrible ache in Logan’s body, but he thought it best to put on scorn”(30). Al irse, Janie desafía la institución del matrimonio y las imposiciones de Logan, apostando al cambio. La causa del desafío fue la de ser la posesión de Logan, y no su compañera; y que él no la tratara como un individuo con

deseos propios. Con Logan, Janie fue oprimida de varias maneras. Antes que nada, Logan la quiso explotar laboralmente bajo el pretexto de que ella era su esposa. Janie vivió con él sin tener la oportunidad de hacer su voluntad. Y cada vez que Janie trataba de confrontarlo, Logan la hacía callar despreciándola y agrediendo verbalmente a su familia. De esta manera, antes de que Janie abandonara a Logan, él la amenazó de muerte y violencia física: “Don’t you change too many words wid me dis mawnin’, Janie, do Ah’ll take and change ends wid yuh! . . . Ah’ll take holt uh dat ax and come in dere and kill yuh!” (31). Al abandonarlo, también se opone al concepto de Logan y de su abuela sobre ella como una mujer incapaz de tomar decisiones propias y de conseguir lo que quiere: “A feeling of sudden newness and change came over her. [...] Even if Joe was not there waiting for her, the change was bound to do her good” (32). El “pedacito” busca una manera de completarse y se va con quien ella decide y quien le promete el nombre que, según Joe, “ella se merece.”

### Mrs. Mayor Starks

“Mah name is Janie Mae Killicks since Ah got married. Useter be name Janie Mae Crawford” (p.29). Al abandonar a Logan, su primer esposo, quien la trataba como a una mula, la ahora llamada Mrs. Killicks decide escapar pero no para conseguir su libertad sino para cambiar de dueño. Huye con Joe Starks, un hombre que la define de manera radicalmente diferente. “You behind a plow! You ain’t got no mo’ business wid uh plow that uh hog is got wid uh holiday! You ain’t got no business cuttin’ up no seed p’taters neither. A pretty doll-baby lak you is made to sit on de front porch and rock and fan yo’self and eat p’taters dat other folks plant just special for you” (29). Al aparecer Joe Starks (Jody), lo primero que hace es nombrarse, él sabe quién es y decididamente busca lo que sabe que necesita, una esposa útil y bella a quien pueda presumir. Después de presentar su nombre, define a Janie como una muñeca y le dice cómo es que ella debe vivir. “He spoke for change and chance” (29). A Janie le atrae eso en lo que ella se podría convertir, le agrada el concepto de cambio y de nuevas oportunidades, y decide tomar ese camino. Pero pronto se da cuenta de que esa vida tampoco es lo que ella busca.

Jody también la explota laboralmente, haciéndola trabajar en la tienda, y no le permite ser dueña de su persona: la quiere tener como una muñeca y moldearla a su parecer. La convierte en lo que él quiere, y la nombra *doll-baby* porque quiere que se comporte como una muñeca, sin pensar ni hablar. “Ah wants to make a wife outa you. [...] You ain’t never knowed what it was to be treated lak a lady and Ah wants to be de one tuh show yuh” (29). Es así como Jody quiere que su esposa viva, como una muñeca, inerte, sin deseos ni pensamientos, esclava a los caprichos de su esposo. Poco a poco la va modificando a su querer, primero físicamente, después quitándole el derecho a hablar en público. “After she becomes his ‘pretty doll-baby’, he immediately sets about the task of molding and shaping her into *his* woman. First, he orders her to tie up her long, flowing hair, an act symbolic of tying up her spirit” (Ferguson, 190). Una vez más, Janie no es considerada como una persona, ahora ni siquiera se puede comparar con un animal sino que se vuelve un objeto. Una lujosa pertenencia de Jody, un adorno. Jody ve a Janie no como una persona con quien estar, sino como algo que tener. Además ese objeto es cotizado por su utilidad que en este caso sirve para que Jody luzca mejor y con más poder ante el resto de la comunidad que quiere dominar, al igual que los esclavistas que eran mejor vistos entre más esclavos tuvieran.

Al llegar a Eatonville, Jody vive tal y como lo había planeado, busca tener autoridad y se vuelve el alcalde (*mayor*) del pueblo. Sigrid King comenta: “Once Joe is officially named Mayor, Janie becomes Mrs. Mayor Starks, unfortunately, the power that Joe readily adopts with his new name, is not meant to be shared with Janie” (King, 1990,8). Así que Janie, sin poder tomar ninguna decisión, cambia automáticamente de nombre por estar dominada por alguien con más autoridad, su segundo esposo.

La ahora Mrs. Mayor Starks vuelve a tener, como cuando era niña, sentimientos de no pertenencia, de *slave’s isolation*, por vivir con una identidad impuesta. Ser la esposa de Joe Starks, el alcalde del pueblo, tampoco le gusta porque no se siente parte del pueblo. Jody le advierte que no se puede juntar con los demás ni platicar con ellos porque son inferiores, que su posición es estar arriba del porche y viendo a los demás. “Jody told her to dress up and stand in the store all that evening. Everybody was coming sort of fixed up, and he didn’t mean for nobody else’s wife to rank with her. She must look on herself as the bell-cow, the other women were the gang” (41). Jody intensifica la condición de mulata de su esposa, la muestra

como diferente, la obliga a tener un estilo de vida de blanca y como una muñeca la viste según la ocasión, como negra para los días de trabajo, con el cabello envuelto en un paño, y como blanca en días de fiesta, con el vestido de moda. Obligarla a cubrir su cabello significa obligarla a renunciar a su poder. El cabello de Janie es lacio así que al mostrarlo enseñaría también la “superioridad” racial de los mulatos ante los negros. Esa superioridad puede considerarse como peligrosa para su amo si él es más negro que Janie. Obligarla a atar su cabello también es atarla a ella y volverla de su propiedad y mostrar ese poder ante los demás hombres. Es sólo él quien puede ver y tocar su cabello.

Al morir Jody, Janie se desata el cabello y así realiza un acción que simboliza acabar con la última imposición de Jody sobre su físico, acabar con toda sumisión e igualmente olvidar el pasado, para perdonar y prepararse para otro cambio. “She tore off her kerchief from her head and let down her plentiful hair. The weight, the length, the glory was there. She took careful stock of herself, then combed her hair and tied it back up again. Then she starched and ironed her face, forming it into just what people wanted to see.” (87) Encuentra el poder en lo que Jody había querido ocultar, su belleza, una vez más su cabello, ahora suelto, es símbolo de libertad y poder. Esa será la última vez que hace algo para agradar a los demás. Ahora ella ya está consciente de lo que la sociedad representa y espera de ella, pero no le importa y no hará caso de los juicios de los demás. “Before she slept that night she burnt up every one of her head rags and went about the house next morning with her hair in one thick braid swinging well below her waist.” (89) Al quemar sus pañuelos Janie quema su pasado y otra vez trata de olvidar, para seguir en su búsqueda. Al soltarse el pelo y dejar de ocultárselo al pueblo, Janie hace saber a los demás que ella, una mujer, es dueña de su vida y que es una mujer la que sigue teniendo autoridad en el pueblo, la dueña de la tienda y del porche, el centro social de Eatonville. El cambio en Janie otra vez es benéfico y lo disfruta. “This freedom feeling was fine” (90) y ahora tiene la oportunidad de decir lo que piensa y actuar con coherencia a sus propios principios; lo hace a pesar de la desaprobación de la comunidad de Eatonville.

Joe le da a Janie el portal con el que Nanny siempre soñó, pero al hacerlo, restringe su participación en la vida de la comunidad, y no puede compartir su vida con nadie más. Pero ella

quería pertenecer a un grupo, para identificarse con él, no estar atada y sin poder salir del *porche*. “His stranglehold on her life and definition of self is symbolized in his prohibition against her participation in the tale-tellings, mock flirtations, and other comic activities that center around or emanate from the porch of his general store. Despite his own pleasures in these sessions, he charges that the people who gather at them are “trashy,” and Janie is Mrs. Mayor Starks” (Williams, 101).

Hemenway comenta sobre la importancia del porche en la comunidad afroamericana como una representación de la tradición negra. “The store porch is all-important. It is the center of the community, the totem representing black cultural tradition; it is where the values of the group are manifested in verbal behavior” (Hemenway, 78). Es desde el portal en donde la comunidad se sentaba para observar la vida de los demás y juzgarla, como sucede al principio de la obra, cuando Janie regresa a Eatonville.

It was the time for sitting on porches beside the road. It was time to hear things and talk. These sitters had been tongueless, earless, eyeless conveniences all day long. Mules and other brutes had occupied their skins. But now, the sun and the bossman were gone, so the skins felt powerful and human. They became lords of sounds and lesser things. They passed nations through their mouths. They sat in judgement. (1)

Sentarse en el porche es símbolo de poder. Las personas pasan la tarde ahí, descansando después del trabajo sin tener un superior o alguien que les mande y les diga qué hacer. Así que, los que están sentados en el porche, mirando desde arriba al resto de la comunidad, aprovechan ese tiempo para tener autoridad sobre los demás al juzgarlos.

La resistencia que Janie muestra al defender su ética, es un símbolo de su desafío a toda su cultura, es una protesta contra lo establecido y una propuesta para liberar a las mujeres todavía oprimidas. Janie se opone a la moral y a la cultura acordadas en el porche. Se percata del clasismo de Jody así como del sexismo que aún reprime a la mujer. El nuevo nombre de Janie, Mrs. Mayor Starks, no le sirve para encontrar su identidad ni para tener poder en su propia vida. Hemenway comenta al respecto: “It is important to note that Janie’s awareness comes after she has learned to recognize sexism, a necessary preliminary to her self-discovery. In the lying sessions on Jody’s porch, the philosophy of male dominance, often a part of black

folklore, was everywhere present. Somebody had to think for “women and chillum and chickens and cows” (Hemenway, 78).

La decisión de casarse con Jody no la liberó de ninguna represión ni le dio oportunidad de definirse ni construir su identidad. Su nuevo nombre no habla de lo que Janie es ni a lo que aspira ya que a ella no le interesa ser esposa del alcalde, de hecho está cansada de serlo: “it jus’ looks lak it keeps us in some way we ain’t natural wid one ‘nother. You’s always off takin’ and fixin’ things, and Ah feels lak Ah’m jus’ makin’ time. Hope it soon gits over” (46). No encontró felicidad ni libertad, siguió sin tener independencia ni valor como persona, y se volvió una posesión más de Jody. “In his belated welcoming speech, Tony Taylor makes her position awfully clear when he lists Janie along with Jody’s store and land. ‘Brother Starks, we welcomes you and all dat you have seen fit tuh bring amongst us- yo’ beloved wife, yo’ store, yo’ land-’ “ (McCredie, 67) Janie es cosificada por los hombres, cual esclava, no es vista como un individuo y su cuerpo también es esclavizado. Sin embargo durante este episodio, Janie reconoce que ese estilo de vida no es lo que ella busca.

“The idea, with all of its usual ramifications, is that the dark needs the light. Jody may be the leader of an all-black community, but his vision for the town, and of himself, is white, and this is the vision which Janie must shake” (Rosenblatt, 31). Jody es un negro descontento con su negritud, puesto que piensa que son inferiores. Su propósito es vivir siguiendo el estilo de vida de los blancos, siguiendo el *American way of life*, lo cual significa que su esposa debe vivir igual. Una vez más, alguien quiere que Mrs. Mayor Starks viva y se comporte como blanca, y como su nombre lo indica, como esposa del alcalde, que se vista con la moda de los blancos y que deje de ser quien ella quiere ser. No le da oportunidad de expresarse ni de opinar sobre el futuro de ese matrimonio. Durante este periodo, Janie aún no consigue tener una voz que los otros escuchen. Cuando el pueblo pide unas palabras de Janie, Jody les responde que “my wife don’t know nothing ‘bout no speech-makin’. Ah never married her for nothin’ ‘bout dat” (69) Más tarde, él le explica a Janie: “Ah told you in de very first beginnin’ dat ah aimed tuh be uh big voice” (74). Esto significa que él va a hablar por ella, como su superior y su dueño, y que ella no tiene voz, no se puede autonombrar ni hablar por encima de nadie. Tener voz es tener autoridad, es imprescindible para pronunciarse y así definirse ante los demás, pero como su esposo la considera un objeto, no espera que ella tenga o necesite una voz y no quiere que ella

se defina con sus palabras y por eso no se molesta en escucharla: "As Jody's possession, it is as unnatural for Janie to speak as it would be for his store or his land to do so" (McCredie, 26).

Poco a poco Janie va reconociendo con más facilidad sus deseos y sus objeciones. Y con cada ilusión rota, ella va ganando fuerza para luchar en contra del machismo de Jody. "Janie made her face laugh after a short pause, but it wasn't too easy. She had never thought of making a speech, and didn't know if she cared to make one at all. It must have been the way Joe spoke out without giving her a chance to say anything one way or another that took the bloom off of things" (43). Janie se da cuenta de la posibilidad de construir ella misma su identidad, que quiere conseguir una voz propia, definirse ella sola como persona y que no la definan por medio de alguien más. No le gusta ser Mrs. Mayor Starks porque ese nombre no representa nada de lo que es ella, además de que es un nombre temido y envidiado en el pueblo, así que la hace sentirse lejos de todos: "A feeling of coldness and fear took hold of her. She felt far away from things and lonely. Janie soon began to feel the impact of awe and envy against her sensibilities. The wife of the Mayor was not just another woman as she had supposed. She slept with authority and so she was part of it in the town mind" (46).

Harta de hacer lo que otros le ordenan y de no tener una voz con autoridad, Janie se aventura a retar a una persona con poder. Casada con Jody, decide pelear contra él, desafiar la autoridad del Mayor.

"You sho loves to tell me whut to do, but Ah can't tell you nothin' Ah see!"

"Dat's 'cause you need tellin', he rejoined hotly. "It would be pitiful if Ah didn't. Somebody got to think for women and chillum and chickens and cows. I god, they sho don't think none theirselves." (71)

En este punto, Jody, que cree tener como su propiedad a una esposa sumisa, le da una cachetada y la enseña a guardar silencio. Encontramos una vez más una represión verbal y física que recuerda al trato de esclavos. Más adelante Janie intenta de nuevo decir lo que piensa enfrente de los hombres y defiende a las mujeres.

"Stop mixin' up mah doings wid mah looks, Jody. When you git through tellin' me hot to cut uh plug of tobacco, then you kin tell me whether mah behind is on straight or not." [...] "Naw, Ah ain't no young gal no mo' but den Ah ain't no old woman neither. Ah reckon Ah looks mah age too. But Ah'm uh woman every inch of me, and Ah know it. Dat's uh whole lot more'n *you* kin say. You big.bellies round here and put out

a lot of brag, but 'tain't nothin' to it but yo' big voice. Humph! Talkin' 'bout *me* looking old!" (79).

Jody la vuelve a regañar, "You gettin' too moufy, Janie" (75). Ella aprende a callarse y entra a una etapa de resignación, su desafío queda latente. Contrario a las expectativas del lector, Hurston nos muestra que el camino hacia la libertad no es siempre progresivo. Janie, siendo personaje complejo, tiene retrocesos en su búsqueda de libertad. Finalmente Janie se harta de Jody, lo contraría, oponiéndose una vez más a la autoridad del pueblo y a lo que su sociedad dicta. Al denunciar a Jody enfrente de los demás, Janie le resta la autoridad que tenía en el pueblo, ya que como Wendy McCredie propuso, la autoridad de Joe le daba validez al tener tantas posesiones, y con este reclamo Janie da a entender que ella no es posesión de nadie, que tiene voz propia y que no piensa igual que Jody. "Silence is, again, an integral part of Janie's role. And his insisting that Janie is "gettin' too moufy" whenever she challenges him, all the way up to the day of his death, when he commands her to "Shut up!" "(Miller, 91).

Cuando Janie por fin habla, Joe y su "big voice" irónicamente se quedan sin palabras y sin voz de autoridad. Es por esa razón que Joe tiene que recurrir a los actos físicos, la golpea como el único recurso que le queda para mostrar su autoridad. La crítica Christine Levecq comenta que desde este momento empieza un intercambio de poder entre ellos. Janie va en contra de las jerarquías de género, pero ella no está consciente de ello, y por eso se siente mal de haber herido a Joe. "Why must Joe be so mad with her for making him look so small when he did it to her all the time?" (81) Ella no lo hace por herir a los demás ni por tener poder sobre otros, sólo quiere autoridad sobre su propia vida y poder pronunciar su nombre. "This hilarious scene marks a peak in the story because it shows Janie expressing her rebellion assertively and publicly for the first time, thus initiating a more independent phase in her life, parallel to Joe's incipient degradation. After this incident, as a character, Joe in many ways <<falls>> (Levecq, 2).

Al final de esta caída, Janie vuelve a desafiar a Joe desobedeciendo su decisión de no verlo, aun en su lecho de muerte. "G'wan out. Ah needs tuh rest" (85). Pero Janie ya está determinada y firme en lo que cree que debe hacer, y lo hace por el bien de los dos. "Naw, Jody, Ah come in heah tuh talk widja and Ah'm goin-tuh do it too. It's for both of our sakes



Ah'm talkin'"(85). Al igual que con su primer esposo, antes que Janie "mate" a Joe, es él, como lo fue Logan, el que con violencia le desea la muerte a Janie. "Shut up! Ah wish thunder and lightnin' would kill [her]!" (86). Su último intento de control es llamarla "asesina". "Tuh think Ah been wid Jody twenty yeahs and Ah just now got tuh bear de name uh poisonin' him'" (82). Este es el último intento por parte de Joe de nombrarla como él la percibe y como él cree que es, pero Janie no acepta el nombre de asesina.

Ser vista como mula, como esclava, como un "cachito" de persona o como una muñeca limita la creación de la identidad personal pero no la identidad cultural, ya que perteneces a un grupo. Janie finalmente se identifica con un grupo, el de mujeres. Y reconoce que como ella, pueden ser reprimidas o pueden tener poder. Es este sentimiento de pertenencia con el que Janie se queda para realizar su sueño basado en las premisas dictadas al comienzo de la novela:

Now, women forget all those things they don't want to remember, and remember everything they don't want to forget. The dream is the truth. Then they act and do things accordingly. (1)

Sobre la función que desempeñó Janie al liberarse, vista como perteneciente al grupo de mujeres, Bloom comenta: "Hurston's Janie is now necessarily a paradigm for woman, of whatever race, heroically attempting to assert their own individuality in contexts that continue to resent and fear any consciousness that is not male" (Bloom, 1).

## Mrs. Woods

El personaje de Tea Cake es, en sí, una metáfora del esclavo. El personaje es el prototipo del "chico malo", de quien se rebela sin temor en contra de los amos. "During slavery, he was the black with the spirit and the will to fight that heinous system. In postbellum America, he became the hero of the black community because of his strength and courage in the face of racial discrimination" (Gates, Jr.,191).

Tea Cake no define a Janie a su gusto, sino que la llama por su nombre, y le dice que todo el mundo sabe quién es ella. Por su forma de ser sugiere que la identidad es creada

a lo largo de la vida y que puede ser modificada. El más claro ejemplo es él mismo. Él responde y se presenta bajo el nombre de Tea Cake, nombre con el cual ha creado su identidad, pero comenta que el nombre que le fue designado es el de Vergible Woods. “De name mah mama gimme is Vergible Woods. Dey calls me Tea Cake for short” (97).

Él cambia su nombre como si fuera un juego, como cree que es la vida y como la vive, siempre jugando, cantando, riendo o apostando. Él simboliza al esclavo quien se cambia el nombre como signo de rebeldía ante sus amos.

The objectification of slaves is a well-documented method used by slave owners to distance themselves enough from their slaves to treat them as non-human. The namer has the power; the named is powerless. For the powerless, being named, carries with it the threat of limitation, reduction and destruction. In order to break away from the sense of powerlessness, Afro-Americans have historically “unnamed” or renamed themselves. As Benston points out, renaming can be a means of self-creation. (King, 1990, 684)

Tea Cake invita a Janie a salir de su pueblo, a hacer actividades que nunca pensó hacer y a aprender cosas nuevas que elaborarán su identidad con el paso del tiempo. También la hace cambiar de nombre una vez más, ya que al casarse se convirtió en Mis’ Woods. Su nuevo nombre, Mrs. Woods simboliza lo salvaje y al mismo tiempo anticipa su nuevo modo de vida.

Mientras se enamora de Tea Cake el pueblo no deja de emitir juicios en su contra. La sociedad conservadora está enojada y replica. Unos critican a Janie por celos, otros por malicia. “You better sense her in tuh things then ‘cause Tea Cake can’t do nothin’ but help her spend whut she got. Ah reckon dat’s whut he’s after. Throwin’ away whut Joe Starks worked hard tuh git together” (111). Pero saben que ahora “she’s her own woman” (111) y no una pertenencia de alguien más. Sin embargo, el pueblo no deja de juzgar lo que hace. “De men wuz talkin’ ‘bout it in de grove tудay and givin’her and Tea Cake both the devil” (111). La critican porque ella es mayor que Tea Cake y la sociedad cree que esas relaciones siempre fracasan y la mujer acaba en ridículo y sin honor. Pero Janie ya tomó la decisión sobre su vida. Ya está resuelta a hacer no lo que los demás quieran sino a intentar vivir como a ella le gustaría y con quien a ella le gustaría. Así que se ríe del consejo de su amiga Phoeby acerca de no casarse con Tea Cake.

A Tea Cake, al igual que Janie, le gusta el desafío, pero él desafía al azar, haciendo apuestas. "You done married one uh de best gamblers God ever made" (125). No obstante, con el paso del tiempo, Tea Cake empieza a adoptar actitudes machistas y de desigualdad entre él y Janie. Shawn Miller compara a Tea Cake con los esposos anteriores de Janie: "Further, Tea Cake prevents Janie from being in situations inappropriate to her sex and class; just as Starks does not allow Janie to mingle in the "commonness" of the mule's funeral, so Tea Cake insists that Janie stay away from his gambling: "dis time it's goin tuh be nothin' but tough men's talkin' all kinds uh talk so it ain't no place for you tuh be" (Miller, 119). Pero a diferencia de las ocasiones anteriores, ahora Janie está convencida de estar con su esposo y de ir a donde él le diga, porque él la hace feliz.

El personaje de Tea Cake es importante porque es el contrapunto de la protagonista, ya que a diferencia de Janie, se cambia de nombre por voluntad propia. También Tea Cake representa el folclor negro y es el personaje más controversial de la obra. Para su construcción, Hurston se basó en su cuento de *High John de Conquer* (1943) "[...] it seems that Hurston draws on this folk hero as a basis for a certain philosophy of life." La filosofía de Tea Cake es el hedonismo, vivir con alegría cada día sin pensar en el futuro. "Instead of lamenting, she urged a pride in cultural features that were, according to her, characteristics of being a Negro. The joy of life, rhythm, and singing were key to "the Negro" Hurston had in mind"(Gates, Jr., xx).

El personaje de Tea Cake armoniza con el personaje de Janie tipo *tragic mulatto*, ya que podría ser visto como influencia de otro personaje tipo, conocido como *heroic slave*, un personaje que se puede describir como: "reluctantly violent, uneasily Christian, magnificently male, and very black" (Mulvey, 25). Un hombre muy negro, despreocupado del dinero, que vive el momento, jugador y buscapleitos, de quien las personas del pueblo decían que era demasiado joven para Janie. Todos los habitantes de Eatonville comentaban y juzgaban acerca de la controversial pareja. "For them, such an act constituted rebellion against old and accepted standards of conduct. For Janie, however, rebellion has brought about a dignity and stature unknown before, has transformed her from a dreamer to an activist, has enabled her to participate in experiences unusual for women of her time" (Gayle, 41). Janie hace consciente su rebelión y disfruta de sus propias decisiones y de hacer caso omiso a lo que dicta la sociedad, sin quererlo se convierte ya en un ícono del pueblo y será posteriormente un modelo

a seguir y será su vida una meta al cual aspirarán otras mujeres, como lo deseará su amiga Pheoby.

Por una parte, Tea Cake es la representación de la libertad; para el crítico Robert Bone, en cambio, es la encarnación del folclor africano. Al igual que Janie, no pertenece a la comunidad de Eatonville, es otro *outsider*, que llegó al pueblo para llevarse a Janie a un lugar donde va a encontrar la felicidad. Es hasta que llega Tea Cake que el sueño de libertad de Janie, ahora fortalecido por el conocimiento adquirido, puede llegar a ser realidad. La razón que da Hemmenway es que “Tea Cake suggests the horizon- he is the “son of Evening Sun”- and the horizon motif illustrates the distance one must travel in order to distinguish between illusion and reality, dream and truth, role and self. “(Hemenway, 75) Es en la relación con Tea Cake que Janie deja de buscar una ilusión, un sueño y empieza a vivir y encontrar la felicidad en la realidad que su esposo le plantea, que como cualquier realidad, es imperfecta.

Al principio de la relación, Tea Cake trata con igualdad a Janie y la invita a participar en actividades en las que nunca había sido incluida. La invita a jugar damas, dando a entender que como mujer está en las mismas circunstancias y posibilidades que él. Y como Janie no sabe jugar, Tea Cake está dispuesto a enseñarla, para que ella crezca. “That was even nice” (96). Janie se siente feliz de que alguien la considere una compañera. Y también tiene ganas de crecer y probar nuevas cosas. Como siempre, le gusta el cambio porque la hace madurar. “Ah’m born but Ah ain’t dead. No tellin’ whut Ah’m liable to do yet” (106). Esta frase significa que su vida está aún llena de posibilidades y muchos caminos que tomar, como cuando Janie, de niña, era apodada Alphabet. Llevar una vida con sorpresas como ir a pescar en la noche con Tea Cake y salirse de la rutina, divertirse, conocer a nuevas personas, vivir sin imposiciones y sentir que puede ser ella misma, hizo que se enamorara de Tea Cake y de su estilo de vida. “[...]she felt like a child breaking rules. That’s what made Janie like it” (112). Hemmenway opina: “Here is the demonstration of Janie’s growing self-confidence in her own judgments and her realistic appraisal of her failed dreams. Only when thus prepared can she accept Tea Cake as an equal, without illusion, discovering love because she is finally accepted for herself. Tea Cake is certainly not an ideal husband, but he does grant Janie the dignity of self” (Hemenway, 75).

El acuerdo que hace con Tea Cake de que el dinero que ganen es para los dos y que si él no tiene ella tampoco, los vuelve cómplices, pero a Janie la vuelve dependiente, ya que tiene prohibido usar el dinero que guarda en el banco. Se trata de una dependencia que ya había superado con la muerte de Jody y que ahora retoma con Tea Cake. Más tarde tendrá que luchar para volver a deshacerse de ella, y será más duro porque en esta ocasión ella está de acuerdo en ser dominada. Por ejemplo, él propone ir a trabajar al *muck*, a los pantanos, y convence a Janie porque le dice que van a hacer una locura. Janie, en lugar de sentirlo como imposición, se emociona de la nueva aventura que compartirá con Tea Cake.

Hurston's most effective irony is that Janie's drive towards her own erotic potencial should transcend her grandmother's categories, since the marriage with Tea Cake is also Janie's pragmatic liberation from bondage towards men. When he tells her, in all truth, that she has the keys to the kingdom, he frees her from living in her grandmother's way. (Bloom, 3)

Ir a vivir a los pantanos significa para Janie rechazar el modo de vida que su abuela buscaba para Janie, y vivir del trabajo en el campo, sin comodidades y sin tener el pan asegurado. Es en el pantano donde Janie se olvida del desafío, hace lo que Tea Cake quiere pero está convencida de que lo quiere hacer. Tea Cake le ordena a Janie que tiene que trabajar con él y al otro día lo hace, pero él justifica su demanda convenciéndola de que es para que estén juntos, no para explotarla: "Janie, Ah gits lonesome out dere all day 'thout yuh. After dis, you betta come git uj job uh work out dere lak de rest uh de women- so Ah won't be losin' time comin' home (133). Janie obedece, se subyuga y no se queja de esa orden porque es lo que ella siempre había querido, convivir, trabajar y estar con el resto de la comunidad y pertenecer a ella.

Wendy McCredie comenta al respecto que, de la misma manera como con Jody, primero Janie se quedaba sola en la casa limpiando, después se fue a trabajar con Tea Cake como lo hacía con Logan, pero la diferencia es que no lo hace para su esposo, sino con él, como compañeros. Sin embargo, no todos los críticos opinan de la misma manera. Shawn Miller contradice este punto de vista diciendo que en efecto, Tea Cake le propone a Janie, de manera cariñosa, que trabaje pero en el fondo es el mismo significado, el de tener a su esposa en donde él decida. "Just as Killicks tells Janie that her place is "wherever Ah need yuh" (30), so Tea Cake brags to Sop-de-Bottom, "Janie is wherever Ah wants tuh be" (141). Hurston is so

careful to highlight evidence that Tea Cake is the one that rules in this marriage” (Miller, 91). Parece extraño que en su relación con Tea Cake, Janie no se resista de ninguna manera a las imposiciones sobre ella. Aunque durante este periodo se justifica diciendo que encontró la felicidad, no hay una explicación lógica de que después de tantos intentos por su independencia, Janie de repente se vuelva una esposa sumisa: “Janie’s willingness to take a beating, for instance, makes Tea Cake the envy of the muck; Sop-de-Bottom congratulates his friend on his luck in finding such a submissive wife, a wife so much unlike his own, who is a shrew by comparison. But this development is not so strange if we understand Janie as a character who changes” (Miller, 92). A mi parecer, Janie encuentra su felicidad no en la relación con Tea Cake sino en la forma de vida que él le ofrece recuperando el folclor afroestadounidense, y por eso ella está agradecida con él.

Paradójicamente, es el personaje de Tea Cake, la metáfora del esclavo, quien ejerce más autoridad sobre Janie, quien la maltrata física y psicológicamente, y también la obliga a trabajar, convenciéndola por medio de la intimidación emocional. Así que es al mismo tiempo una metáfora del amo y del esclavo. Amo, ya que ejerce su autoridad sobre Janie, la somete físicamente, le dice dónde vivir y en qué trabajar y la amenaza de muerte por celos. Sin embargo, Janie acepta todo lo que venga de su amado esposo: “Janie herself accepts that she was “starting all over in Tea Cake’s way”, not her own” (Ferguson, 193). Y de nuevo acepta la violencia física, el machismo de Tea Cake y las decisiones de su esposo sobre su propia vida, sin ser consciente de la ausencia de poder sobre su vida. A pesar de creer y mencionar a Dios, Janie ve en Tea Cake una figura de fe y adoración. Es por eso que siempre confía en su palabra, aun después de que él roba su dinero, aun cuando estuvieron a punto de perder la vida por no huir del huracán.

A diferencia de Janie, Tea Cake no puede desafiar su miedo. No puede contener los celos que siente al saber que Mrs. Turner, la vecina, le quiere presentar a su hermano. En lugar de luchar en contra de sus celos, Tea Cake decide golpear a Janie para mostrar que él es quien manda. “Abuse of a light-skinned woman occurs in Zora Neale Hurston’s novel *Their Eyes Were Watching God*. When the dark-skinned Tea Cake whips his light-skinned girlfriend, Janie, he is able to conquer his fear that he is not good enough for her. Tea Cake discovers that beating Janie garners him respect from other Black men, too, including one named Sop-de

Bottom” (Russell, 110). Una vez más notamos la importancia de su tono de piel y la tragedia que conlleva ser mulata. El resto de los hombres lo admiran por tener a una mujer tan sumisa.

“Tea Cake you sho is a lucky man,” Sop-de Bottom told him. “Uh person can see every place you hit her. Ah bet she never raised her hand tuh hit yuh back, neither. Take some un dese ik’ rusty black women and dey would fight yuh all night long and next day nobody couldn’t tell you ever hit ‘em. Dat’s de reason Ah done quit beatin’ mah woman. You can’t make no mark on ‘em at all. Lawd! Wouldn’t Ah love tuh whip un tender woman lak Janie! Ah bet she don’t even holler. She just cries, eh Tea Cake?” (147)

Y a diferencia de todos los sucesos de antes, ahora Janie no lo desafía ni le importa ser sumisa ni ceder su autoridad. Janie le cede el control, el poder sobre ella. Y otra vez vuelve a ser posesión de su esposo: “Whipping her reassured him in possession” (147).

La aparición del personaje de Mrs. Turner refuerza la complejidad de la sociedad negra y nos recuerda cómo los demás personajes siguen aconsejando a Janie e imponiéndole un modo de vida de blancos, que no es el que ella desea. Mrs. Turner, como la abuela y Jody, quiere “volverla blanca”, pero ella quiere vivir como negra y amar a Tea Cake que es considerado un *trashy nigger*. Este personaje es descrito de la siguiente manera:

Mrs. Turner was a milky sort of a woman[...] Mrs. Turner’s shape and features were entirely approved by Mrs. Turner.[...] To her way of thinking all these things set her aside from Negroes. That was why she sought out Janie to friend with. Janie’s coffee-and-cream complexion and her luxurious hair made Mrs. Turner forgive her for wearing overalls like the other woman who worked in the fields. She didn’t forgive her for marrying a man as dark as Tea Cake, but she felt she could remedy that. (140)

Mrs. Turner la quiere emparejar con su hermano, quien tiene cabello lacio, que según algunos prejuicios y jerarquías de ciertos afroamericanos, le da un valor extra. “Hair texture, like skin tone, carries much social and historical baggage for Blacks. All things being equal, a Black woman [or man] whose hair grows naturally straight is usually thought to be from a “better” family than a woman whose hair is very nappy” (Russell, 90). Además, Mrs. Turner tiene ideas políticas y sociales contrarias a las de Janie. La misión de Mrs. Turner es “lighten up de race.” Al igual que Jody Starks, ella se queja de la cultura y la forma de ser de los *niggers*, planteando una postura política conservadora y racista. “Mrs Turner’s use of naming falls into the Western literary tradition. The privileging of “white” over “black” and the reduction of a human being to the word “nigger” are methods used by Mrs. Turner to give her a sense of power. Mrs. Turner

names people by their skin color rather than their individual names. Her rejection of “Black niggers” is a complete denial of her Afro-American heritage” (King, 1990, 693).

Janie, de nuevo, hace evidente que no tiene problemas raciales y que se siente a gusto conviviendo con los *niggers* y viviendo el folclor afroamericano: “For instance during the summer when she heard the subtle but compelling rhythms of the Bahaman drummers, she’d walk over and watch the dances. [...] She got to like it a lot [...]” (139). Tampoco esta vez se deja convencer. Janie se enfrenta a un prejuicio cuando Mrs. Turner sólo busca su amistad porque ella es de piel más clara. La intolerancia y los comentarios racistas sorprenden a Janie; sin embargo, entabla una amistad con Mrs. Turner y no intenta nada para cambiar a su amiga. No intenta desafiar el racismo en otras personas, aunque ella intenta evitarlo y aceptar a personas como Mrs. Turner así como a los opuestos a ella.

Otro ejemplo de conflicto racial se presenta después del huracán, al cual volveremos enseguida. Mientras Tea Cake y Janie se están recuperando de esta catástrofe, en Palm Beach dos hombres blancos, armados, se acercan a Tea Cake. Él se preocupa porque conoce el racismo hacia los negros y los prejuicios sobre ellos, y sabe que esos hombres no lo conocen y no están interesados en saber su verdadero nombre.

“Hello, there, Jim,” the tallest one called out. “We been lookin’ fuh you.”

“Mah name ain’t no Jim,” Tea Cake said watchfully. “Whut you been lookin’ fuh *me* fuh? Ah ain’t done nothin’” (260).

De esta manera, los blancos, cual amos ante sus esclavos, toman el poder sobre Tea Cake, nombrándolo como ellos quieren y obligándolo a trabajar enterrando los cuerpos de las personas que murieron en el huracán. “The men’s generic misnaming demeans Tea Cake by grouping him with all black men, denying him a separate identity” (King, 1990, 694). Para los blancos todos los negros son iguales, sin identidad, nombre, ni valor como persona, sólo sirven para trabajar y servirles.

Como si hubiese un intercambio en la búsqueda de autoridad y poder, es Tea Cake quien empieza a desafiar lo que le rodea. Al llegar rumores y advertencias acerca de un huracán, Tea Cake se muestra soberbio e incrédulo y empieza por ignorar el conocimiento de



los indios (“Indians are dumb anyhow, always were” (155).) y a la inteligencia de la naturaleza (“Some rabbits scurried through the quarters going east. Some possums slink by and their route was definite. One or two at a time, then more” (155) ). A pesar de las advertencias del huracán él decide no refugiarse y en un acto temerario reta a lo que venga “nothin’ but uh lil blow” (156).

Tea Cake, considerado como un *trashy nigger*, también tiene prejuicios sobre los blancos. Sorprendentemente los admira y sigue sus acciones. Estos prejuicios son lo que bell hooks denominaría como *internalized racism*. Uno de los motivos por los cuales no huyó del huracán fue porque confiaba en que si hubiera peligro, los blancos saldrían de ese lugar. “Indians don’t know much uh nothin’, tuh tell de truth. Else dey’d own dis country still. De white folks ain’t gone nowhere. Dey oughta know if it’s dangerous” (156). Pero el razonamiento de los blancos, como el de Tea Cake, se basa en la productividad y en la remuneración de quedarse trabajando, no en su sentido de sobrevivencia. Tea Cake se deja gobernar por esa actitud capitalista y ni siquiera está consciente de eso. “You couldn’t have a hurricane when you’re making seven and eight dollars a day picking beans” (155). A diferencia de Janie que busca encontrar su identidad, él lo hace por soberbia e imprudencia, por no querer cambiar nada en él ni en sus juicios y no por buscar su propio camino. Janie rechaza algo después de probarlo, como rehusó las ideas de su abuela y de Jody pero después de haberlas intentado.

Empieza la lluvia y Tea Cake y su amigo se ponen a cantar para evitar afrontar y escuchar lo que Dios mandó. Desafían lo que Dios mandó. Cuando se asustan, finalmente se callan. Janie agradece que se hayan callado para hacer respetar al “Big Massa”. A lo que Janie no puede enfrentarse ni desafiar lo llama Dios. Ella respeta, no desafía a Dios, “Ole Massa is doin’ His work now. Us oughta keep quiet” (159). Tea Cake sí lo desafía y todos, incluyendo a Janie, lo cuestionan. “Six eyes were questioning God” (159). Durante el huracán, Tea Cake evita que Janie sea mordida por un perro pero éste lo muerde a él y contrae rabia. Comienza la enfermedad para Tea Cake como una lucha interna, desafiando su cuerpo y sus emociones. Primero intenta no prestarle atención a la enfermedad: “Aw ain’t dat bad, Janie. Look heah! Ah kin walk all over de place” (174). Pero la debilidad lo derrota. Una vez más la paranoia gana el combate; los celos y los pensamientos negativos que tiene con respecto a Janie, quien lo acompaña durante toda su lucha: “Lemme bear de pain ‘long widja, baby” (174).

El doctor le propone a Janie atar a su esposo para evitar que la ataque. La metáfora de atar al enfermo significa quitarle toda posibilidad de lucha y desafío. Tea Cake pierde el combate en contra de la rabia y, enloquecido, intenta matar a Janie, pero ella se defiende disparándole. Janie gana ese duelo pero ambos pierden la lucha en contra de la enfermedad. "It was the meanest moment of eternity. A minute before she was just a scared human being fighting for its life. Now she was her sacrificing self with Tea Cake's head in her lap. She had wanted him to live so much and he was dead. No hour is ever eternity, but it has its right to weep" (184). Para poder sobrevivir tuvo que sacrificar lo que más amaba, escogiendo la vida y la libertad por encima de la felicidad. Wald explica el motivo de la muerte de Tea Cake y de la salvación de Janie. "Tea Cake confuses power with authority and so surrenders his life as he surrenders his agency. Janie, on the other hand, retains sufficient agency to kill rather than to be killed by the rabid Tea Cake and to posit a narrative resistance on which her survival depends" (Wald, 98). Por fin Janie es completamente libre e independiente y a partir de ese momento deberá, como ritual de una ex esclava, recuperar su nombre y pronunciarse para presentarse ante los demás.

Hemos visto cómo Janie rompe su primer sueño, su matrimonio, matando simbólicamente a su represor. También cómo abandona a Logan Killicks estando él ya viejo, pero lo hace porque sabe que va a ser bueno para ella, para seguir con la definición de su identidad. Durante la agonía de Jody, Janie una vez más mata a su represor. Ahora no en el abandono sino con palabras: lo "mata" primero desde que lo contradice lastimando su ego y después enfrentándolo hasta el último momento de su vida. La muerte de Jody representa para Janie su libertad y a la vez la ruptura de su segundo sueño. Al acabar con este matrimonio Janie aprende a vivir tomando sus propias decisiones sin escuchar los consejos del resto del pueblo, y a ver por ella misma. Según el crítico Rosenblatt: "Her marriages represented decisions to restrict herself in the name of a kind of security which was white in color, and therefore unattainable" (Rosenblatt, 32). Yo difiero con esta opinión, pues me parece que Janie no buscaba una seguridad en su matrimonio, como lo quería su abuela, sino una compañía y complicidad para llevar una vida con la alegría que implica el folclor afroamericano que es en donde ella encontró la felicidad.

Una vez más, como con su esposo Jody, encontramos un retroceso en el camino hacia la libertad. El personaje frustra las expectativas de lo que haría un esclavo, que sería huir de la opresión. La decisión que toma Hurston al desviar a Janie de la libertad para someterla a su tercer esposo, es otra razón por la que esta novela causó polémica. Sin embargo, nadie obliga a Janie a estar con Tea Cake, ella decide quedarse. Esta decisión muestra que aún sigue el camino de su individualidad. El camino de Janie hacia la libertad no es progresivo. Debido a estos retrocesos no es fácil hacer una relación directa con las narrativas de esclavos las cuales el único objetivo era su liberación. No obstante, también se encuentran etapas de resignación en algunas narrativas de esclavos, como en la de Frederick Douglass.

Janie, para obtener la libertad y seguir en su búsqueda de nombre e identidad, tuvo que matar su tercer sueño y sacrificar a la persona que más quería. Mas al hacerlo, se dio cuenta de que lo que más deseaba era la libertad. Janie se tuvo que despojar de su última atadura y su lucha se convirtió en un duelo de vida o muerte. Otra vez, Janie ganó el combate aunque éste nació del sacrificio que hizo Tea Cake al salvar a Janie del perro rabioso. Al morir Tea Cake, le devuelve a Janie su autonomía y el poder sobre su vida. "The impulse of her own vitalism compels Janie to kill him in self-defense, thus ending necessarily life and love in the name of the possibility of more life again" (Bloom, 4). La vitalidad de la que habla Bloom es el impulso que lleva a Janie a tener, una vez más, como cuando llevaba el apodo de Alphabet, la posibilidad de crearse. Comenta McGozan que al matar a su esposo, Janie finalmente acaba su tránsito de ser un objeto a ser un sujeto. No se libera hasta que mata a Tea Cake, hasta que termina su sumisión ante otro.

### Janie Mae Crawford Killicks Starks Woods

When you know your name, you should hang on to it,  
for unless it is noted down and remembered, it will die when you do.

-Toni Morrison *Song of Solomon*

Como consecuencia lógica de tantos desafíos a lo establecido y de matar a su esposo, Janie debe pasar por un juicio. Durante el juicio, la protagonista vence por última vez la designación de un nombre que no sea el suyo. Sigrid King señala que este personaje otra vez carece de nombre, la llaman “the defendant” y no Janie; y hay varios términos más a escoger “poor broken creature”, “devoted wife” or “wanton killer”. “Janie knows that the assignment of any of these names to her would be untrue and would result in a misunderstanding of her relationship with Tea Cake” (King, 1990, 695). Es en el juicio en donde Janie alza la voz y se asegura de darse a conocer con el nombre que la describe y no uno impuesto.

“She was in the courthouse fighting something and it wasn’t death” (187). Janie desafía la asignación arbitraria de un nombre, reta también los juicios y las calumnias. “It was not death she feared, it was misunderstanding”(188). Con un tono existencialista, Janie, adelantándose al pensamiento de Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*, pone en claro que ella prefiere la libertad en donde encuentra la verdad y la justicia a cambio de la felicidad, que sacrificó al matar a Tea Cake. “Es decir que, puesto que nos interesamos en las oportunidades del individuo, no definiremos esas oportunidades en términos de felicidad, sino en términos de libertad” (Beauvoir, 4). Ella le teme al engaño, y a no encontrar su verdad mas no teme perder su felicidad, pues ella la tuvo y prefirió sacrificarla para sobrevivir. Cada una de las características de Janie la hacen pertenecer y dejar de pertenecer a un grupo: no sólo pertenece al grupo de los negros sino de las mujeres, de las enamoradas, las esposas sumisas, las asesinas... y cada grupo le da un nombre, la incluye en una categoría, pero la definición sigue incompleta y ambigua.

Al final de su narración, comenta acerca del nombre con el cual la llamaron al momento del juicio, el nombre que le da identidad es Janie Mae Crawford Killicks Starks Woods. Esto significa que cada vivencia y cada persona con la que vivió la ayudó de una u otra manera a construir su identidad y su presente. Encuentra su individualidad al aceptar y reunir su pasado para poder proyectarlo al futuro que ella finalmente elija. A diferencia de un exesclavo quien abandonaría su nombre impuesto y se rebautizaría con uno nuevo, Janie compila todos sus nombres. Ya que gana cada desafío, gana también el duelo con la ley. Es durante el juicio por el homicidio de Tea Cake cuando su voz por fin es escuchada y entendida. Después del juicio, ya no le importa desafiar nada ni a nadie. No le importa volver a su pueblo y que hablen de ella.

Janie Mae Crawford Killicks Starks Woods finalmente utiliza su nombre como un instrumento para hacer escuchar su voz y contar su propio proceso cultural, y ese nombre no es una "receta", como lo apunta la filósofa Cragolini, es un regalo de otros, pero ya apropiado y moldeado con su identidad.

La novela, que va contando todas las luchas y desafíos de Janie, termina con varios juicios sobre lo que ella hizo: el juicio legal, el de los habitantes de Eatonville y el juicio que ella encara ante su amiga Phoeby. McCredie comenta que es al final de la obra cuando Janie por fin puede poseer y no ser poseída. Deja de semejar un esclavo, una posesión de alguien y se convierte en el amo de su propia vida. Lo que posee es su pasado, sus recuerdos y las decisiones de vida que le quedan por tomar. Janie encuentra la paz y el horizonte en los recuerdos. "Of course he wasn't dead. He could never be dead until she herself had finished feeling and thinking. The kiss of his memory made pictures of love and light against the wall. Here was peace" (193). En las narrativas esclavistas el camino hacia la libertad siempre es una huida del lugar de represión, del territorio del esclavista. En cambio, en esta compleja novela hay un regreso a uno de los lugares donde había sido reprimida y sometida. Sin embargo, al regresar, Janie posee y tiene autoridad sobre ese lugar.

Bloom comenta que Janie es un paradigma para la mujer de cualquier raza que trata heroicamente de encontrar su individualidad en un contexto que aún resiente y teme la llegada de nuevas conciencias que no sean masculinas (Bloom, 1). Es al final de la obra cuando Janie finalmente se siente en libertad de crear su individualidad y de buscar una vida propia después de oponerse a las reglas de su comunidad, de experimentar varios estilos de vida y llegar hasta su propio horizonte. Janie logra su libertad en el mismo sitio en el cual se la habían quitado. "Janie's poetic self-realization is inseparable from Zora's concomitant awareness of her cultural situation. The novel also celebrates the black woman's liberation from a legacy of degradation" (Hemenway, 75).

## Conclusión

Como se analizó, a manera de un trasfondo paralelo, Zora Neale Hurston incluye elementos del esclavitud en su literatura, ya que en esta novela explora la subordinación de la familia a la raza, articula la esclavitud con la dominación masculina y la sumisión del cuerpo femenino. Retomando la analogía que hemos establecido a lo largo del texto, incluyamos a la memoria, que es otro aspecto fundamental tanto en la novela como en las narrativas de esclavos. Para Mitchell, la memoria significa libertad. “Memory is a technology for gaining freedom of movement in a mastery over the subjective temporality of consciousness and the objective temporality of discursive performance. To lack memory is to be a slave of time, confined to space; to have memory is to use space as an instrument in the control of time and language” (Mitchell, 207). Es a través de la memoria que uno recrea las historias, las cuales

serán la única fuente de verdad. *Their Eyes Were Watching God*, al igual que todas las narraciones de esclavos, narra en el presente eventos pasados. Una vez libres, ya sin correr peligro, los exesclavos tienen la posibilidad de contar su vida. Quien narra los hechos, el personaje del relato, es quien vivió la esclavitud, pero ya transformado, con una identidad completamente diferente, con autonomía y con posibilidad de hablar y contar su experiencia. El nombre completo del personaje en esta novela incluye toda su transformación y sus vivencias.

Memory is not a set of stored images that can be remembered by an independent "I"; memory is a set of ever-evolving procedures. And the brain's abstractions of those procedures. Hence our "identity", our personality, is the brain's abstraction of the totality of our "memories" and "experiences". And though we have many different ideas about who we are, ultimately there are limits to our own understanding. We recognize ourselves as persons in terms of our relation to others, and at each new encounter we reconstruct our identity. That reconstruction is what memory is; and a personality, and identity, is an analogous reconstruction of an "I" in new situations (Rosenfield, 202).

Al regresar a su pueblo, después de la muerte de Tea Cake, Jane vuelve con la frente en alto, a enfrentarse una vez más con los jueces de Eatonville, que hablan sin saber y sin escuchar, y que dictan todos los mandatos que la protagonista violó. "They made burning statements with questions, and killing tools out of laughs. It was mass cruelty" (2). A diferencia de Janie, los habitantes del pueblo no se atreven a encarar a Janie. No les interesa escuchar la verdad de Janie, su historia; se quedan con su propia versión de las cosas, parcial y llena de prejuicios, condenándola sin preguntarle por explicaciones: "What she doin comin'o back here in dem overhalls? Can't she find no dress to put on?" "She de one been doin' wrong" (2). El hecho de que regrese usando overoles y no vestido también desafía la idea de lo que es ser mujer y, simbólicamente muestra que tiene poder sobre su vida.

Janie moves[...]toward the self-authorization emblemized by her returning to Eatonville to tell her own story. As an African American, as a woman, and, most particularly, as Janie Crawford Killicks Starks Woods, Janie must become sensitized to the potential devaluation of her race, gender, and, more particularly, person in the rhetoric she inherits. For the rhetoric of the text becomes the locus of Janie's most profound development, as she strives to maximize her agency, to tell a free story within the American 'prison house of language', to speak over and against the "authorizing mythology of an oppressive culture. (Wald, 95)

Como lo muestra Mitchell, la persona que narra la historia no es la misma quien la vivió, ya que éste se transformó durante su búsqueda y se convirtió en un sujeto ya que antes era considerada un objeto. "Slave narrative teaches something fundamental about the nature of memory. Slave narrative is always about an exslave, not about slavery but about the movement from slavery to freedom." (Mitchell, 204). El personaje esclavizado escribe su historia cuando ya es libre, rememorando su vida y travesías. Igualmente, la memoria del pasado es el elemento que les permite recordar, sin perderse en el tiempo, tomando distancia de los sucesos, conservando su identidad del presente narrativo, entendiendo su progresiva formación, sin peligro de ser modificado por el pasado y nos permite cobrar sentido también del espacio. Al mismo tiempo, la memoria es el elemento que permite al narrador no olvidar, difundir y alzar la voz ante las injusticias vividas.

Janie cuenta su historia después de conseguir su libertad, pero, a diferencia de las autobiográficas narrativas de esclavos, ella no la narra de manera escrita, sino oralmente, contándosela a su amiga Pheoby.

Janie Crawford is able to retrace her steps, disembark from her own ship, come home and remember, because she has been close to death but has lived a very full life. [...] Janie has earned the right to be the griot of her own tale, the heroine of her own quest, the "member" of her own remembering (Danticat xii).

Gracias a la memoria, Janie es feliz al final del relato, porque así logra no perder cosas tan importantes para ella como el amor que siente por Tea Cake, tiene la memoria de lo que vivió con él y así puede vivir en la soledad de una viuda que amó a su esposo. El recuerdo de Tea Cake cantando la alegría y le ayuda a finalmente encontrar paz.

Then Tea Cake came prancing around her where she was and the song of the sigh flew out of the window and lit in the top of the trees. Tea Cake, with the sun for a shawl. Of course he wasn't dead. He could never be dead until herself had finished feeling and thinking. The kiss of his memory made pictures of love and light against the wall. Here was peace. (193)

Igualmente Nanny, el personaje de la novela que vivió la esclavitud, narra su vida en cautiverio y ejemplifica la vida de un verdadero esclavo, ella es la memoria de la esclavitud. Recordando que la lectura de la novela es alegórica a la narrativa de esclavos podemos hacer un paralelismo de esta con la historia que cuenta Nanny. Su función es la misma que las



narrativas de esclavos, contar para no olvidarse y que con eso, otros obtengan la libertad. Su causa también es abolicionista. Por otro lado, ella recuerda también la función e importancia de la oralidad en el folclore afroamericano. Nanny cuenta que tuvo a su hija como resultado de una violación y que de igual manera fue la concepción de Janie. Esta narración tenía como objetivo que Janie supiera lo que es ser esclava y valorara su supuesta libertad, y la vida que Nanny le consiguió:

But then she kept on astin me how come mah baby look white. So Ah told her, 'Ah don' t know nothin' but what Ah'm told tuh do, 'cause Ah ain't nohin' but ah nigger and uh slave.' [...] 'Ah wouldn't dirty mah hands on yuh. But first thing in the mornin' de overseer will take you to de whippin' post and tie you down on yo' knees and cut de hide offa yo' yaller back. One hundred lashes wid a raw-hide on yo' bare back. Ah'll have you whipped till the blood run down o yo' heels! (17)

Esa narración es el texto que la abuela le tenía guardado con el objetivo de que Janie recordara el significado de ser esclava en un mundo en donde dominan los hombres blancos y en donde las mujeres negras son las mulas del mundo. De una forma muy amplia Janie entendió lo que significa carecer de libertad, decide investigarlo con sus propias vivencias. A partir de ese momento, la novela parece ser una búsqueda por escapar de todas las formas de esclavitud que se le van presentando.

Nanny quiere que Janie se quede con esa historia, pero se vuelve una orden inútil en lugar de una narración. Janie también regresa a contar su historia y convertirse en un símbolo de rebelión para otras mujeres, empezando con Pheoby que al terminar de escuchar la historia se siente inconforme con su vida. A Pheoby, su amiga, como parte de la comunidad de Eatonville, le cuesta trabajo aceptar las diferencias que tiene con Janie, le cuesta trabajo entender las razones de las decisiones de su amiga, pero finalmente la entiende y la envidia.

Hubbard reflexiona sobre Janie y la historia que al fin pudo contar. Comenta que durante un momento de su vida Janie sintió enojo en contra de Jody y envidia hacia los que convivían en el porche, porque ella no podía participar. Participar significa hablar, tener voz y crear cuentos para contarles. Janie sabía que sus cuentos serían mejores que los de los demás. A pesar de esa envidia, al final ella sí tuvo oportunidad de contar su propia historia, su propio "crayon enlargement of life" (Hubbard, 50) y con esa historia, tal como los otros, ella le predica

a Phoeby, a manera de fábula o parábola, lo que una mujer tuvo que vivir para evitar ser la mula del mundo. Y es así como Janie logra que escuchen su voz y logra hacer de Phoeby su discípula. Al poder contar su historia en voz alta y transmitirla a otra persona, para que ella a su vez la cuente al resto de la comunidad, reconoce la tradición y hace uso del folclor negro sobre la oralidad narrativa que es parte de su identidad. Que Janie recuerde su historia y la cuente en voz alta es volver presente su pasado, significa que su memoria haga eco en su voz y en su cuerpo, y es su historia la que constituye la novela. "Janie is recounting her story as much to Pheoby as to herself. Her response to Pheoby's call is at the same time an echo, much like the nymph Echo who retains only her voice after having literally been torn apart. Hurston herself also becomes Janie's echo by picking up the narrative thread in intervals, places where in real life, or in real time, Janie might have simply grown tired of talking" (Danticat, xii). Al mismo tiempo, la novela actúa como la memoria de Janie, una memoria escrita, el relato de un recuerdo que se vuelve literatura.

#### Bibliografía directa

- HURSTON, Zora Neale, *Their Eyes Were Watching God*, prólogo de Edwidge Danticat, Harper Perennial Modern Classics, Nueva York, 2006.

#### Bibliografía indirecta

- ANDREWS, William L., FOSTER, Frances S. "The Literature of Slavery and Freedom 1746-1865", en *The Norton Anthology of African American Literature*, Henry Louis Gates Jr. y Nellie Y. McKay editores, Norton & Company, Ltd. Norton, Nueva York, 2004.
- BEAUVOIR, Simone de, *El segundo sexo, los hechos y los mitos*, trad. Juan G. Puente edit. Siglo XX, Argentina, 1975.
- BENSTON, Kimberly W. "I Yam what I Am": *Naming and Unnaming in Afro-American Literature* *Black American Literature Forum*, Vol. 16, No. 1 (Primavera, 1982), pp. 3-11

St. Louis University. Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/2904266>> (07/03/2009)

- BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. Editorial Porrúa, México, 1997.
- BLOOM, Harold "Introduction", *Zora Neale Hurston*, Ed. e intro. Harold Bloom, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.
- BONE, Robert, "*Ships at a Distance: The Meaning of Their Eyes Were Watching God*", *Zora Neale Hurston*, Ed. e intro. Harold Bloom, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.
- BOYD, Valerie, "She Was the Party", epílogo en Hurston, Zora Neale, *Their Eyes Were Watching God*, Harper Perennial Modern Classics, Nueva York, 2006.
- CRAGNOLINI, Mónica, "Nombre e identidad: filosofar en nombre propio", Ponencia del X Congreso Nacional de Filosofía, Huerta Grande, noviembre de 1999. Disponible en línea en: <[www.nietzscheencastellano.com.ar/nombre\\_e\\_identidad.htm](http://www.nietzscheencastellano.com.ar/nombre_e_identidad.htm)> (11/09/08).
- DANTICAT, Edwidge, "Foreword" en Hurston, Zora Neale, *Their Eyes Were Watching God*, Harper Collins Publishers, Nueva York., 1999.
- DELBANCO, Andrew, "The Political Incorrectness of Zora Neale Hurston" *The Journal of Blacks in Higher Education*, No. 18 (Invierno, 1997-1998), pp. 103-108 The JBHE Foundation. Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/2998779>> (09/09/2008).
- DOUGLASS, Frederick, "Narrative of the Life of Frederick Douglass, an American Slave, Written by Himself", *The Norton Anthology of African American Literature*, Ed. Henry Louis Gates Jr. y Nellie Y. McKay, Norton & Company, Ltd. Nueva York. 2004.
- DU BOIS, W.E.B., "Strivings of the Negro People", en *The American Idea, the Best of The Atlantic Monthly*, Robert Vare and Daniel B.Smith editor, Doubleday, Nueva York, 2007, p.163.
- EQUIANO, Olaudah, "The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano, or Gustavus Vassa, the African, Written by Himself", *The Norton Anthology of African American Literature*, Henry Louis Gates Jr. y Nellie Y. McKay, Norton & Company, Ltd. Nueva York. 2004.
- Enciclopedia Britannica, Disponible en línea en: <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/452945/personal-identity>>. (02/03/09).
- FABI, Giulia, M., "Reconstructing the race: the novel after slavery", *The Cambridge Companion to The African American Novel*, Maryemma Graham editora, Cambridge University Press, Cambridge, 2004.
- FERGUSON , Sally Ann, "Folkloric Men and Female Growth in Their Eyes Were Watching God", *Black American Literature Forum*, Vol. 21, No. 1/2 (Primavera-Verano, 1987), pp. 185- 197, St. Louis University Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/2904428>>, (18/02/2009).

- FORD, Nick Aaron, "A Study in Race Relations: A Meeting with Zora Neale Hurston", *Zora Neale Hurston*, Harold Bloom editor e introducción, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.
- GATES Jr, Henry Louis, "Epílogo" en Zora Neale Hurston, *Their Eyes Were Watching God*, prólogo de Edwidge Danticat, Harper Perennial Modern Classics, Nueva York, 2006.
- GAYLE, Jr., Addison, "The Outsider", *Zora Neale Hurston*, ed. e introducción Harold Bloom, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.
- HALL, Ronald, Russell, Kathy, Willson, Midge, *The Color Complex, The Politics of Skin Color among African Americans*, Anchor Books, Nueva York, 1993.
- HATTENHAUER, Darryl, "The Death of Janie Crawford: Tragedy and the American Dream in *Their Eyes Were Watching God*", MELUS, Vol. 19, No. 1, Varieties of Ethnic Criticism (Primavera, 1994), pp. 45-56, *The Society for the Study of the Multi-Ethnic Literature of the United States* (MELUS). Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/467787>>, (27/04/2009).
- HEMENWAY, Robert E., "Crayon Enlargements of Life", *Zora Neale Hurston*, editor e introducción, Harold Bloom Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.
- HOOKS, bell, *Black Looks: Race and Representation*, South End Press. Boston, 1992.
- HUBBARD, Dolan, " "... Ah Said Ah'd Save de Text for You" : Recontextualizing the Sermon to Tell (Her) Story in Zora Neale Hurston's *Their Eyes were Watching God*", *African American Review*, Vol. 27, No. 2, Black South Issue, Part 2 of 2 (Verano, 1993), pp.167-178, Indiana State University. Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/3042009>>, (09/09/2008).
- HUGHES, Louis, *Thirty Years a Slave: from Bondage to Freedom*. UNC University, Texto escaneado (OCR) por Claire LaForce y Teresa Church, Academic Affairs Library, University of North Carolina at Chapel Hill, 1997. Disponible en línea en: <<http://docsouth.unc.edu/fpn/hughes/hughes.html>>, (20/11/08)
- HUTCHINSON, George, "The Novel of the Negro Renaissance", *The Cambridge Companion to The African American Novel*, Maryemma Graham, editora, Cambridge University Press, Cambridge, 2004.
- JACOBS, Harriet, "Incidents in the Life of a Slave Girl", *The Norton Anthology of African American Literature*, Henry Louis Gates Jr. y Nellie Y. McKay editores, Norton & Company, Ltd. Nueva York. 2004.
- JOHNSON, Nora, "The Captivity of Marriage", en *The American Idea, The Best of The Atlantic Monthly*, Robert Vare y Daniel B.Smith editores. Doubleday., Nueva York, 2007.

- KING Jr., Martin Luther, "I Have a Dream" en *Speeches that Changed the World*, Cathy Lowne comp. Bounty Books. Londres, 2007.
- KING Jr., Martin Luther, "Letter from Birminham Jail", en *The American Idea, The Best of The Atlantic Monthly*, Robert Vare y Daniel B.Smith editores. Doubleday, Nueva York 2007.
- KING, Sigrid, "Naming and Power in Zora Neale Hurston's *Their Eyes Were Watching God*", *Black American Literature Forum* Vol. 24 No.4, Women Writers Issue (Invierno 1990) pp. 683-696, St. Louis University, Disponible en línea en: <<http://jstor.org/stable/3041796>>, (21/08/2008).
- LEVECQ, Christine, "You Heard Her, You Ain't Blind": Subversive Shifts in Zora Neale Hurston's *Their Eyes Were Watching God*", *Tulsa Studies in Women's Literature*, Vol. 13, No. 1 (Primavera, 1994), pp. 87-111.
- MCCREDIE, Wendy J., "Authority and Authorization in *Their Eyes Were Watching God*", en *Black American Literature Forum*, vol.16 no.1 (Primavera1982) pp.25-28 St Louis University. Disponible en línea en: <<http://jstor.org/stable/2904269>>, (21/08/2008).
- MCGOZAN, Todd, "Liberation and Domination: *Their Eyes Were Watching God* and the Evolution of Capitalism" *MELUS*, Vol. 24 No.1 African American Literature (Primavera 1999) pp.109-128, *The Society for the Study for Multi-Ethnic Literature of the United States*. Disponible en línea en:< <http://jstor.org/stable/467909>>, 21/08/2008.
- MILLER, Shawn E., "Some Other Way to Try. From Defiance and Creative Submission in *Their Eyes Were Watching God*", Project Muse, *Southern Literary Journal*, University of North Carolina, Nueva Carolina. 2004. Disponible en línea en: <[http://muse.jhu.edu/journals/southern\\_literary\\_journal/toc/slj37.1.html](http://muse.jhu.edu/journals/southern_literary_journal/toc/slj37.1.html)>, (03/09/2008).
- MITCHELL, W.J.T. "Narrative, Memory, and Slavery". *Cultural Artifacts and the Production of Meaning: The Page, the Image and the Body*. Margaret J.M. Ezell y Katherine O'Brien editores, The University of Michigan Press. 1994.
- MORRISON, Toni, *Playing in the Dark, Whiteness and the Literary Imagination*, Nueva York, Vintage, 1993.
- MULVEY, Christopher, "Freeing the voice, creating the self: the novel and slavery", *The Cambridge Companion to The African American Novel*, Maryemma Graham editora, Cambridge University Press, Cambridge, 2004.
- PAPALIA, Diane, Olds, Sally, *Psicología*, Anne Marie Hola Nielsen trad. Mc Graw Hill, Edo. de México, 1995.
- ROSENBLATT, Roger, "Their Eyes Were Watching God", *Zora Neale Hurston*, Harold Bloom editor e introducción, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.

- ROSENFELD, Israel, "Memory and Identity", *New Literary History*, Vol. 26, No. 1, *Narratives of Literature, the Arts, and Memory* (Invierno, 1995), pp. 197-203, The Johns Hopkins University Press. Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/20057275>> (25/02/2009).
- RUSSELL, Kathy, Wilson Midge, Hall, Ronald, *The Color Complex, The Politics of Skin Color Among African Americans*, Anchor Books, Nueva York, 1993.
- UNESCO. Disponible en línea en: <<http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>>, 1995-1997, (2009-06-24).
- WALD, Priscilla, "Becoming <Colored>: The Self-Authorized Language of Difference in Zora Neale Hurston", *American Literary History*, Vol. 2, No. 1 (Primavera, 1990), pp. 79-100, Oxford University Press, Oxford. Disponible en línea en: <<http://www.jstor.org/stable/489811>>, (07/09/2008).
- WALKER, Alice, Zora Neale Hurston : "A Cautionary Tale and a Partisan View", *In Search of Our Mothers' Gardens*, Harcourt, Orlando, 1994.
- WASHINGTON, Booker T., "The Awakening of the Negro", en *The American Idea. The Best of The Atlantic Monthly*, Robert Vare y Daniel B. Smith editores. Doubleday, Nueva York. 2007.
- WILLIAMS, Sherley Anne, "Jane's Burden", en *Zora Neale Hurston*, Harold Bloom editor e introducción., Chelsea House Publishers, Nueva York, 1986.
- WRIGHT, Richard, "Between Laughter and Tears". Disponible en línea en: <<http://people.virginia.edu/~sfr/enam358/wrightrev.html>>, (14/10/08).